



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

***PROGRAMA DE APOYO PARA EL MANEJO
DEL NIÑO AGRESIVO EN GUARDERIA***

**T E S I N A
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A:
MARÍA DE LOURDES ROSADO LUNA**

**DIRECTORA DE LA TESINA:
LIC. MARÍA EUGENIA GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ**



México, D.F.

Octubre, 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	Página.
Introducción	
Capitulo 1 Desarrollo del niño	1
1.1 Concepto de Desarrollo	1
1.2 Características del Desarrollo	3
1.2.1 Desarrollo físico	3
1.2.2 Desarrollo cognoscitivo	5
1.2.3 Desarrollo psicosocial	6
1.2.4. Desarrollo de la motricidad	9
1.2.5. Desarrollo del lenguaje	12
Capitulo 2 La agresividad como problema de conducta	15
2.1 Concepto de agresividad	15
2.2. Posturas Teóricas sobre la agresión	16
2.3. Tipos de Agresión	18
2.4. Desarrollo de la agresividad	19
2.5. El niño agresivo	22
2.6. Aspectos que provocan agresividad en el niño	23

Capítulo 3 Alternativas para la atención de la agresividad	25
3.1. Tratamientos en el manejo de la conducta agresiva	26
3.2. Orientación educativa a padres	27
3.3. Técnicas de contención como estrategia para influir en la conducta	27
3.4. Programas de modificación de conducta	29
3.5. Reforzamiento	30
3.5.1. Tipos de reforzadores	30
3.6. Técnicas de apoyo	32
Capítulo 4 Las guarderías del IMSS	37
4.1. Antecedentes de las guarderías	37
4.2. Objetivo y misión de las guarderías IMSS	38
4.3. Marco legal	39
4.4. Estructura organizacional	40
4.5. Servicios con los que cuenta la guardería	41
4.6. Tipos de guardería	43
Propuesta	45
Conclusiones	62
Referencias	66
Anexos	70

INTRODUCCIÓN

Cuando una madre lleva a su hijo por primera vez a una guardería, está llena de miedo, temores, dudas y con un sentimiento de desconfianza al tener que dejar a su pequeño en manos de extraños, situación que comparten miles de madres que se ven en la necesidad de utilizar alguna guardería Institucionalizada mientras trabajan, ya que en la actualidad el número de mujeres que trabajan va en aumento y por consiguiente la demanda **de cuidados maternos en la primera infancia** (para niños lactantes o maternales) crece día a día.

El objetivo fundamental del servicio de guarderías del IMSS es proporcionar cuidados maternos a la población infantil, mientras la madre trabajadora cumple con su función social de productividad. Con la certeza de que los niños serán bien atendidos por personal que cuente con la preparación más adecuada que la labor educativa asistencial requiere.

En las guarderías del IMSS, se pretende que a través de la realización diaria de las actividades, los niños conviertan todas las experiencias en un factor determinante en el desarrollo, ya que a través de las interacciones que se generan entre adultos y niños, así como con las situaciones de conocimiento, se busca que el menor desarrolle sus habilidades y fortalezca sus destrezas por medio del juego el cual lo enriquece emocional, social e intelectualmente.

Por lo tanto se requiere que el personal que trabaja en guarderías y en especial de quien les atiende, satisfaga sus necesidades y que promueva a través de su labor un manejo provechoso para los niños, cuando se presenta alguna situación especial.

Dicho personal labora aproximadamente de 8 a 10 horas diarias con los niños, lo cual implica un desgaste físico y emocional por el número de pequeños que tienen que atender, lo cual en ocasiones les impide percatarse, de los niños que presentan alguna alteración en su conducta, tales como agresión, aislamiento, miedo y pobre interacción social, siendo la primera la que considera más importante.

El desconocimiento de técnicas adecuadas en el manejo de la agresividad, ocasiona que el personal que atiende a los niños genere una serie de acciones, que van desde aislar a los niños, forzarlos a realizar las actividades sin estar de acuerdo, hasta tener actitudes que implican cierto grado de segregación.

El propósito de este trabajo, es brindar un programa dirigido al personal educativo en donde conozcan y apliquen técnicas de modificación de conducta que les sirvan de apoyo en el manejo del niño agresivo en las salas de atención de las guarderías.

Capítulo 1

1 Desarrollo del niño

1.1 Concepto de desarrollo

A manera de aclaración es necesario puntualizar las diferencias existentes entre los conceptos de: desarrollo, crecimiento y maduración, debido a que en muchas ocasiones estos son confundidos.

Desarrollo.-es el proceso dinámico de interacción entre el organismo y el medio que da como resultado la maduración orgánica y funcional del sistema nervioso, el desarrollo de funciones psíquicas y la estructuración de la personalidad (Papalia, 1990).

Crecimiento.-es un proceso que se inicia desde el momento de la concepción del ser humano y se extiende a través de la gestación, la infancia, la niñez y la adolescencia. Consiste en un aumento progresivo de la masa corporal dado tanto por el incremento en el número de células como por su tamaño; es inseparable del desarrollo y por lo tanto ambos están afectados por factores genéticos y ambientales (Gómez, 1986).

Maduración.-son las modificaciones biológicas del organismo, que se manifiestan en una evolución progresiva de la motricidad, de la funcionalidad de las capacidades y en el crecimiento físico del niño (Papalia, 1990).

Una de las primeras definiciones acerca del desarrollo, se dio en el ámbito de las ciencias biológicas en donde Leibiniz afirmaba, que el desarrollo era solamente el desenvolvimiento de un organismo ya formado y John Locke consideraba que la mente del niño estaba en blanco y que las experiencias la iban llenando, una de sus principales ideas era que el niño es producto de su ambiente (Meece, 2000).

Meece (2000) da el término de desarrollo, a los cambios que ocurren en el niño con el tiempo, aludiendo al desarrollo del niño/niña con un enfoque integral en donde se debe favorecer el aspecto físico, social y emocional para lo cual, el

docente aparece como un «mediador» y «propiciador» de experiencias de aprendizajes significativos, que permitan al niño/niña avanzar en su formación.

Papalia (2004) concibe el desarrollo infantil como el crecimiento físico, intelectual, emocional y social que se da en el ser humano, estos cambios señalan el crecimiento de la inteligencia, la creatividad, la sociabilidad y la moralidad.

En estas definiciones se puede entender el papel tan importante que juega el medio ambiente en el desarrollo del ser humano así como la relevancia que tiene el adulto en el desarrollo de las áreas física, social y emocional de los niños.

A continuación se describen algunos conceptos de desarrollo, de acuerdo a diferentes posturas.

La teoría psicoanalítica se centra en los cambios evolutivos del yo y en la personalidad. Para Freud y Erickson, el desarrollo se da como un proceso que se da en determinadas etapas de maduración, los cambios cualitativos que se van dando en el niño se reflejan en la personalidad y en su sentido del yo (Papalia, 2004).

La teoría cognoscitiva se centra en los procesos del pensamiento y en la conducta dando gran importancia al cambio o estabilidad que tenga la persona para desarrollar habilidades mentales como: el aprendizaje, memoria, lenguaje, pensamiento, razonamiento y la creatividad (Papalia, 2004). Uno de los máximos exponentes en esta teoría, es Jean Piaget, quien dividió el desarrollo cognoscitivo en cuatro etapas, las cuales se revisarán más adelante. Los teóricos de este enfoque, sostienen que el desarrollo se origina con la interacción que tenga el niño desde su nacimiento con el medio ambiente en que se desenvuelve ya que es ahí en donde el niño procesa toda la información que recibe de su entorno.

En relación a la perspectiva del aprendizaje social, el desarrollo se basa en las conductas que el niño adquiere a través de la observación e imitación del medio en que vive. Albert Bandura establece que para que el niño pueda imitar,

debe tener la capacidad de saber procesar y almacenar la información que obtiene de sus observaciones, a medida que el niño crece, estos procesos cambian y así el niño se va adaptando a la sociedad (Mecee, 2000).

1.2 Características del desarrollo

Para comprender al niño es necesario asumir que es una persona con características propias, que posee una forma de pensar, actuar y sentir únicas, el cual construye su mundo a través de acciones que tiene al relacionarse con los objetos, acontecimientos, con los adultos y con sus pares (Maier, 1965).

Durante este proceso se involucran aspectos biológicos, psicológicos y socioculturales, sin embargo el niño puede presentar mayor desarrollo en unas capacidades que en otras, de acuerdo a sus propias condiciones y a la influencia que haya recibido del medio ambiente.

Para explicar esta importancia, es necesario ubicar y conocer los cambios que el ser humano va teniendo desde el momento en que se inicia este proceso.

Dichos cambios van preparando al niño en cada etapa de su desarrollo, para ir adquiriendo conocimiento, destrezas y habilidades, por medio de las cuales, podrá ir resolviendo diversas situaciones que se le presentarán a lo largo de su vida.

1.2.1 Desarrollo físico

A partir de que el niño nace, su crecimiento y desarrollo físico sigue el principio céfalo caudal y el principio proximodistal (Fitzgerald, 1981).

El principio céfalo caudal se refiere a que el crecimiento ocurre de arriba hacia abajo, es decir de la cabeza a los pies, cuando el niño nace su cabeza es desproporcionada al tamaño de su cuerpo debido a que el cerebro se desarrolla y crece muy rápido antes del nacimiento pero, a medida que va aumentando de talla va teniendo proporciones mas normales y va desarrollando las partes inferiores del cuerpo. El desarrollo sensorial y motor

precede al mismo principio, el bebé utiliza las partes superiores de su cuerpo y posteriormente las partes inferiores.

El principio proximodistal se refiere (desde el interior hasta el exterior), el crecimiento y desarrollo motor avanza del centro del cuerpo a la periferia. El útero, la cabeza y el tronco se desarrollan antes que los brazos y piernas, luego las manos y los pies y posteriormente los dedos (Bustamante, 2004). Los niños desarrollan primero la habilidad para utilizar la parte superior de los brazos y muslos; posteriormente los antebrazos, piernas y por último las manos y pies así como los dedos.

El crecimiento físico es muy rápido en los primeros meses de vida, durante el primer año se triplica el peso al nacer y la estatura aumenta considerablemente, el incremento de peso disminuye al final del segundo año pero la estatura seguirá aumentando y tendrá ya el 50% de la estatura que alcanzará en la adultez. En un inicio el cerebro del lactante desarrolla rápidamente las habilidades perceptuales que necesita para procesar la información que recibe por medio de los sentidos, tiene que ir aprendiendo de lo que toca, huele, escucha y prueba, de esta manera también comienza a sentir apego por las cosas y las personas (Hurlock, 1988).

Al nacer, el niño dispone de una cantidad de sistemas sensoriales y motrices que permiten al organismo procesar mensajes internos y externos como ya se mencionó anteriormente, estos sistemas se van coordinando para dar respuestas sensoriomotrices, como el estremecerse ante ruidos fuertes, succionar al tener hambre, llorar cuando está incómodo, o cuando le duele algo, dichas respuestas se van modificando paulatinamente debido al proceso de desarrollo del niño, que involucra la maduración biológica, el crecimiento y la interacción con su medio.

El crecimiento del cuerpo y del cerebro, las capacidades sensoriales, las habilidades motoras y la salud, forman parte del desarrollo físico y pueden influir en otros dominios del desarrollo como en el cognoscitivo el cual está constituido por habilidades mentales como el aprendizaje, la atención, la

memoria, el lenguaje, el pensamiento, el razonamiento y la creatividad (Papalia, 2004).

1.2.2 Desarrollo Cognoscitivo

Uno de los enfoques sobre los procesos cognoscitivos es el fundamentado en la teoría de Jean Piaget, el cual se centra principalmente, en la forma en que los niños adquieren el conocimiento. Piaget divide el desarrollo cognoscitivo en cuatro etapas: la sensoriomotor, preoperacional, operaciones concretas y operaciones formales las cuales se describen en el cuadro 1, en donde solo se mencionarán las dos primeras ya que son las que interesan en la presente propuesta.

Etapas del desarrollo según Jean Piaget

Etapa	Edad	Características
Sensoriomotora El niño activo	Del nacimiento a los dos años	El niño adquiere conocimiento gradual de si mismo y de su entorno a través de sus sentidos y las actividades motoras que manifiesta todo su cuerpo, lo que le dá la posibilidad de tener una acción sobre los objetos, las personas, los eventos o situaciones que se presentan cerca de él. Predomina el conocimiento físico por medio de la percepción, de sus experiencias sensoriales como ver y escuchar, chupar y con sus acciones motrices.
Preoperacional El niño intuitivo	De los 2 a los 7 años	El niño adquiere la capacidad para manejar el mundo de manera simbólica o por medio de las representaciones (capacidad para imaginar algo en lugar de hacerlo). Algunas de las manifestaciones simbólicas son: el lenguaje, la imitación diferida, el dibujo simbólico, juego simbólico y la imagen mental. sin embargo es egocentrico e intuitivo más que lógico. El pensamiento preoperacional puede dividirse en dos sub-etapas: función simbólica (entre 2 y 3 años) y función intuitiva(inicia aproximadamente a los 4 años y termina a los 6 años). Función simbólica (2 a 4 años) , el niño adquiere la habilidad de representar mentalmente un objeto que no está presente, lo que hace que el niño tenga mayor uso del lenguaje y el surgimiento del juego simulado. Aunque los niños en esta etapa tienen mayores avances, su pensamiento preoperacional tiene dos limitaciones: el egocentrismo y el animismo. El egocentrismo es la incapacidad para diferenciar las propias perspectivas de los puntos de vista de los demás y el animismo es la creencia de que los objetos inanimados tienen cualidades de "vida" y que son capaces de actuar. Función intuitiva , los niños empiezan a utilizar el razonamiento primitivo en donde desean saber la respuesta a todo tipo de preguntas, en esta sub-etapa los niños se

		muestran muy seguros de su conocimiento y comprensión, pero no están conscientes de cómo saben lo que saben es decir, dicen conocer algo, pero lo conocen sin hacer uso del pensamiento racional. Enfocan o concentran su atención en una sola característica con la exclusión de todas las demás, esta centración es una evidencia de que el niño en la etapa preoperacional carece del concepto de conservación es decir, tiene la idea de que algunas características de un objeto permanecen, aunque el objeto cambie en apariencia.
--	--	--

Cuadro 1 tomado de Mecce, 2000.

En cada etapa se supone que el pensamiento del niño es cualitativamente distinto al de los otros y que cuando un niño entra en una nueva etapa, no retrocede a una forma anterior de razonamiento y funcionamiento. Piaget propuso que el desarrollo cognoscitivo sigue una secuencia invariable por donde todos los niños tienen que pasar a través de las cuatro etapas y en el mismo orden y que no es posible omitir ninguna de ellas (Mecce, 2000).

Los niños comienzan a organizar el conocimiento del mundo por medio de esquemas, los cuales son un conjunto de acciones físicas, de operaciones mentales, de conceptos o teorías con los cuales se organiza y adquiere información sobre el mundo (Piaget, 1982).

Estos esquemas varían de lo sencillo a lo complejo, Piaget estableció que existen dos procesos responsables de la forma en que los niños utilizan y adaptan sus esquemas: la asimilación y la acomodación. La **asimilación** ocurre cuando el niño incorpora nuevos conocimientos a los ya existentes; es decir en la asimilación los niños asimilan el ambiente dentro de un esquema. La **acomodación** se da cuando el niño se adapta a la nueva información, es decir, los niños ajustan sus esquemas a su entorno (Santrock, 2006).

Para que los niños comiencen a dar sentido a su mundo, tienen que ir organizando sus experiencias a nivel cognoscitivo. La **organización** es el concepto que utiliza Piaget para definir el agrupamiento de conductas aisladas en un sistema de funcionamiento cognoscitivo más cuidadoso y de mayor nivel, cada nivel de pensamiento está organizado, el refinamiento continuo de esta organización es parte del desarrollo (Bustamante, 2004).

1.2.3 Desarrollo psicosocial

Erick Erikson se encuentra dentro de los teóricos con enfoque psicoanalítico interesados en los cambios evolutivos del yo y en la personalidad como ya se mencionó con anterioridad, él propuso ocho fases en el desarrollo del ser humano las cuales se extendían a lo largo de todo el ciclo vital. El progreso a través de cada fase está determinado en parte por el éxito o fracaso en las fases anteriores, cada fase comprende crisis o funciones que le permiten continuar a la siguiente fase (Gauttier,2006).

Para efecto de este trabajo y dado que la población sugerida son niños que comprenden desde 2 a 4 años, solamente se citarán las primeras tres fases las cuales son:

Fase I

Del nacimiento a 1 año.- confianza vs. desconfianza

El niño debe adquirir un sentido básico de confianza o seguridad de que el mundo es predecible y seguro el cual se logra si sus necesidades básicas de alimento, cuidados y comodidad se satisfacen con sensibilidad y constancia.

Fase II

De 1 a 3 años.- autonomía vs. vergüenza y duda

El niño debe sentirse autónomo e independiente de quienes lo cuidan, sus necesidades básicas las satisfacen personas que alientan la independencia y autonomía, comienza a realizar actividades sin ayuda como caminar, comer, defecar y orinar.

Fase III

De 3 a 5 años.- iniciativa vs. culpa

Para tener el sentido de iniciativa se requiere “la cualidad de emprender, planear y enfrentarse a una tarea por el deseo de ser activo y dinámico” (Maier, 1965). El niño debe adquirir el sentido de finalidad y dirección conforme va

exponiéndose su mundo social. Se les pide mayor responsabilidad de sus actos, no se le debe imponer un control excesivo capaz de producir sentimientos de culpa cuando el niño no logra cumplir las expectativas del adulto.

El cambio y estabilidad en las emociones, la personalidad y relaciones sociales, constituyen en conjunto el desarrollo psicosocial, el cual afecta el funcionamiento cognoscitivo y físico (Papalia, 2007).

Si bien es cierto que los bebés comparten patrones comunes en el desarrollo, también muestran personalidades diferentes, las cuales reflejan influencias innatas y ambientales. A partir de la infancia, el desarrollo está entrelazado con las relaciones sociales de manera importante como lo muestra el cuadro 2.

Edad aproximada en meses	Características
0 a 3	Los bebés están abiertos a la estimulación. Comienzan a mostrar interés y curiosidad y sonríen con facilidad a las personas.
3 a 6	Pueden anticipar lo que está a punto de suceder y experimentan decepción cuando no ocurre, lo demuestran enojándose o actuando con recelo. Sonríen, arrullan y ríen con frecuencia.
6 a 9	Participan en juegos sociales y tratan de obtener respuesta de la gente. Expresan emociones mostrando alegría, sorpresa, enojo y temor.
9 a 12	Se preocupan intensamente por su cuidador principal, pueden llegar a temer a los desconocidos.
12 a 18	Exploran su ambiente utilizando a la gente a la que están más apegados como una base segura. Conforme dominan el ambiente adquieren seguridad y confianza.
18 a 36	En ocasiones se muestran ansiosos por que

	se dan cuenta de que se están separando cada vez más de su cuidador. Resuelven su conciencia de sus limitaciones en la fantasía y el juego y por medio de la identificación con el adulto.
--	--

Cuadro 2. Adaptación de Sroufe, 1979 citado en Mecce (2000).

Las emociones como la tristeza, la alegría y el temor, son reacciones que se asocian con cambios fisiológicos y conductuales (Shaffer, 2002) por ejemplo, el temor es acompañado con la aceleración de los latidos cardiacos y a menudo por el tipo de emoción que cada niño de manera individual y diferente, puede expresar, todos los seres humanos tienen la capacidad de sentir emociones, pero se difiere en la frecuencia con la que se experimentan, en el tipo de reacción que presentan, en el tipo de evento que las provoca, en las manifestaciones físicas que se presentan y en la forma en que se actúa (Yates, 1973).

La cultura también influye en cómo se siente la gente ante determinada situación y a la forma en que demuestra esas emociones. Al guiar y regular la conducta las emociones cumplen varias funciones, por lo que es importante que el adulto extreme cuidados en relación a sus expresiones emotivas ya que el niño aun y cuando no pueda por su edad hablar, comprende, siente y aprende sobre todo de las expresiones agresivas las cuales posteriormente serán repetidas por él o pueden causar alguna perturbación en la personalidad del niño (IMSS, 2007).

1.2.4 Desarrollo de la motricidad

El desarrollo motor (la psicomotricidad) es el entrenamiento para desarrollar, fortalecer y dar flexibilidad al cuerpo por medio de ciertos ejercicios, mejorando y consiguiendo el rendimiento físico del niño. Además, ayuda a educar las facultades mentales (IMSS, 2007).

Se puede decir que es imposible desligar el desarrollo motor del conocimiento y de las emociones ya que por medio de la actividad motora, el

niño explora, conoce, aprende y siente, lo que es fundamental en el desarrollo (Fitzgerald, 1981).

A través de la acción de su cuerpo, el niño va descubriendo el mundo, obtiene conocimiento de las cosas y de sí mismo y es la forma en que puede expresar sus necesidades.

Los principios del desarrollo nos enmarcan que este proceso inicia desde la concepción hasta la madurez, siguiendo la misma secuencia en todos los niños pero el ritmo varía de uno a otro.

Conforme el sistema nervioso se va desarrollando, el niño va adquiriendo más habilidades teniendo movimientos conscientes y voluntarios, va adquiriendo así el control de su cuerpo.

Existen algunos factores que determinan el desarrollo, los cuales inician desde la etapa prenatal, en el momento del parto y posterior a éste (Meccee, 2000).

En la etapa prenatal influye la edad de la madre en el momento de la concepción, las enfermedades que tenga o las que sean hereditarias, el tipo de alimentación y los cuidados en general que tenga durante el embarazo.

En el momento del parto puede existir alguna complicación que afecte al niño como puede ser la falta de oxígeno al nacer o alguna lesión en el cerebro.

Posteriormente a partir del nacimiento los factores que influyen en el desarrollo motor del niño son los siguientes:

- El promedio de maduración física y neurológica.
- La calidad y tipo de las experiencias que tenga.
- Tanto las condiciones genéticas como las ambientales.
- Una alimentación equilibrada.
- Una higiene adecuada.
- Un clima afectivo sano que proporcione seguridad y que favorezca la exploración del niño con base en su autonomía.

Fases del desarrollo motor:

El desarrollo motor evoluciona desde los actos reflejos, los movimientos incoordinados e involuntarios, hasta llegar a los movimientos coordinados voluntarios y dirigidos hacia alguna acción. Existen varios tipos de movimientos, estos son:

Acto reflejo.- Es una respuesta automática e involuntaria que se da ante una estimulación, esta respuesta es innata (Fitzgerald, 1981).

Acto o movimiento voluntario.- Este se da de manera voluntaria y dirigida hacia una acción (Fitzgerald, 1981).

Acto o movimiento automático.- Cuando se lleva a cabo la repetición de un movimiento voluntario, se integra y pasa a ser un movimiento automático es decir se automatiza (Fitzgerald, 1981).

Adquisición de los automatismos:

Un automatismo es un acto intencionado y coordinado en donde no influye la atención ya que se automatiza con la ejercitación, existen dos automatismos que son: la prensión y la locomoción (Mecce,2000).

La prensión es la capacidad de tomar objetos con la mano, esta capacidad es muy importante para el desarrollo intelectual, ya que permite que el niño tenga experiencias manipulativas por medio de las cuales buscará soluciones a lo concreto y mas adelante será capaz de resolver tareas más complejas de tipo abstracto.

La locomoción es la posibilidad de desplazarse en forma erguida, lo cual se lleva a cabo cuando existe un control del equilibrio y coordinación de los movimientos alternos de los miembros inferiores conjuntamente con la adquisición de tono muscular en las piernas para que pueda sostener su cuerpo.

Éste es uno de los logros más importantes del niño, ya que le permite tener autonomía en sus desplazamientos y de esa manera realizará descubrimientos y tener experiencias en su entorno (Mecee, 2007).

Este desarrollo se da de forma ordenada y siguiendo la ley cefalocaudal del desarrollo mencionado, realizándose así un control progresivo del tono del eje corporal desde la cabeza, nuca, espalda, pelvis y piernas. Este desarrollo distingue cinco grandes etapas:

1ª etapa: desde el nacimiento hasta el quinto mes, el niño va obteniendo un control postural de la parte superior del tronco el cual le permite pasar de la posición tumbada, a elevar el pecho y estar sentado con ayuda de almohadas y agitar las piernas.

2ª etapa: desde el quinto mes el niño adquiere un control postural del tronco y de las piernas, lo que le permite sentarse solo, ponerse de pie y rodarse de lado.

3ª etapa: el niño lleva a cabo esfuerzos para desplazarse y avanzar gateando.

4ª etapa: hacia los diez meses el niño ya se puede levantar solo sosteniéndose con los objetos que estén cerca de él.

5ª etapa: en esta última etapa el niño ya tiene control del equilibrio y de la coordinación de la marcha, primero ayudándose con el adulto hasta llegar a hacerlo solo.

Es así como inicia esta parte tan importante del desarrollo del niño el cual forma parte de una serie de descubrimientos y logros que tendrá conforme progresa su crecimiento, pero es importante estimularlo por medio de ejercicios y movimientos de acuerdo a la edad en que se encuentre (Mecee, 2007).

Existen dos clases de movimientos en el cuerpo humano (Fitzgerald, 1981).

a) Gruesos: son los más visibles (caminar, correr, saltar, movimientos con las manos hacia arriba, hacia abajo, al lado, al frente, etc.).

b) Finos: son los que requieren mayor coordinación (comer, abotonar, amarrar, recortar, escribir, etc.).

1.2.5 Desarrollo del lenguaje

Antes de que los bebés puedan usar las palabras, expresan sus necesidades y sentimientos a través de sonidos, inician con el llanto para pasar a los balbuceos y arrullos, a esto se le llama etapa pre lingüística. Conforme el niño crece puede reconocer y entender los sonidos del habla y usar gestos significativos.

El llanto es el único medio de comunicación de los recién nacidos, aproximadamente entre las seis semanas y los tres meses comienzan a hacer arrullos, gorgoteos y sonidos vocalizados. Entre los tres y seis meses los bebés comienzan a jugar con los sonidos del habla que escuchan de la gente que los rodea y a los diez meses juegan con los sonidos que imitan y con los que ellos emiten (Fitzgerald,1981).

Aproximadamente entre los diez y catorce meses se inicia la expresión verbal (Papalia, 2004).

Aproximadamente a las trece meses los niños entienden que una palabra corresponde a una cosa o evento por lo que al repetirlo aprende rápidamente el significado de una nueva palabra.

El vocabulario continúa creciendo a lo largo de esta etapa en donde se utiliza solo una palabra, pero es entre los 18 y 24 meses cuando surge una explosión en su vocabulario el cual se incrementa en velocidad y precisión hacia el reconocimiento de palabras. Las primeras frases son el siguiente logro en el niño (Papalia, 2004).

A los 24 meses el niño entra en la etapa sintáctica, es decir, comienza a unir palabras para formar "frases". Maneja un vocabulario de aproximadamente 50 palabras: referentes a las cosas que lo rodean, nombre de familiares, comidas

habituales, juguetes favoritos, cosas que se mueven y que cambian de lugar. Comienza a manejar las acciones y algunas palabras que indican lugar.

Su vocabulario se incrementa rápidamente, se frustra si los adultos no le entienden, sus enunciados ya son de tres y cuatro palabras incluso en ocasiones de cinco. Sus oraciones tienen una gramática característica, es decir, rara vez son repeticiones literales de los enunciados de los adultos, parecen entender todo lo que se les dice.

A los tres años muestra interés en las explicaciones, del por qué de las cosas y cómo funcionan. Demuestra comprensión y manejo de las preposiciones.

Regularmente relata experiencias recién pasadas (guiones), usa formas verbales en forma correcta en el tiempo presente. Tiene un vocabulario de aproximadamente 1.000 palabras, el 80% de sus enunciados son inteligibles, incluso para los extraños. La complejidad de sus oraciones es semejante a las de los adultos, aunque aún produce errores como la omisión de algunas palabras funcionales.

A los cuatro años el lenguaje está bien establecido, las desviaciones de la norma adulta tienden a darse más en la articulación que en la gramática. Comienza a estructurar discursos narrativos completos y a los cinco años existe un perfeccionamiento del lenguaje, con una articulación correcta y con un vocabulario variado.

Capítulo 2

La agresividad como problema de conducta

2.1 Concepto de agresividad

Es difícil definir el concepto de agresividad ya que si bien se tiene una definición implícita de lo que implica la agresión, hasta el momento no existe una unificación de criterios para poder definirla.

Los conceptos que se manejan difieren en algunos puntos de acuerdo al tipo de teoría que lo está exponiendo, todas ellas buscan encontrar la causa y su manejo las cuales se explicarán mas adelante.

González Hernández (2007) define a la agresividad, como el modo de actuar de un individuo, observable, medible y controlable, entendiendo que la conducta agresiva en los niños se manifiesta con:

- 1) Accesos de cólera
- 2) Actos de desobediencia a la autoridad y a las normas del hogar
- 3) Amenazas verbales
- 4) Daños a cosas materiales
- 5) Deterioros en la actividad social y académicas por episodios de rabias
- 6) Gritos
- 7) Molestar a otros niños de la guardería o integrantes de la familia
- 8) Mostrarse resentido o irritable
- 9) Pelearse

Cabe agregar que las causantes de este tipo de manifestación conductual se debe principalmente a frustraciones que tienen su origen en el medio ambiente del sujeto que por lo general se enfoca en aspectos de tipo relacional (González, 2008).

Para efectos de este trabajo, se considera a la agresividad, como el comportamiento tendiente a perjudicar o lastimar a otra persona y en el caso de los niños a la manifestación conductual en la cual el sujeto expresa de

determinadas formas (golpear, pegar, gritar, jalar, etc.), algún aspecto o estado emocional que lo hacen sentirse incómodo o frustrado (Mecee, 2000).

2.2. Posturas Teóricas sobre la agresión

Actualmente existen diferentes explicaciones respecto a la agresividad por lo que se tomarán las más comunes debido a la gran polémica por definirla, estas son generadas en diferentes posturas teóricas:

Teoría psicoanalítica

Bijou (1980) indica ,que la corriente psicoanalítica hace referencia a la teoría de los instintos en el cual Freud afirmaba que se nace con el instinto de muerte (tanatos) señalando que la agresividad es un instinto básico de la naturaleza humana y que el instinto de muerte es el factor que genera la energía agresiva en todos los seres humanos.

Según Freud, la energía agresiva puede liberarse de un modo socialmente aceptable, a través del juego o del trabajo intenso, o por medio de actividades menos deseables como insultar a los demás, luchar o destruir la propiedad ajena, (Santrock, 2006). Uno de los conceptos que maneja Freud es que los impulsos agresivos a veces se dirigen hacia uno mismo, es decir se convierte en un auto castigo que puede llegar incluso al suicidio.

Los Teóricos del psicoanálisis más contemporáneos como Kernberg, Winnicott, Ferenczi y Bion, están de acuerdo en considerar que la agresión es un impulso instintivo, pero difieren de la idea de Freud de que el ser humano alberga un instinto de muerte contra uno mismo, dichos autores refieren que se produce una tendencia instintiva a la agresión solo cuando se frustran los intentos por satisfacer las necesidades o cuando existe una amenaza que evita el funcionamiento del “yo”, lo que hace que la agresión se convierta en adaptativa, es decir, se produce solo si no se logran satisfacer las necesidades básicas y por consiguiente, promueve la vida en vez de la autodestrucción (Santrock, 2006).

Teoría Etológica

Esta teoría sostiene que los seres humanos y los animales poseen un instinto primario de lucha (agresivo) que se dirige contra los miembros de la misma especie, su finalidad es asegurar la supervivencia del individuo y de la especie, pero a diferencia del animal, el hombre tiene un control escaso de su instinto agresivo (Santrock, 2006).

Teorías del aprendizaje

Al no estar de acuerdo con las teorías de los instintos y sobre la forma en que trataban de explicar la agresividad, John Dollard (1939), (citado en Santrock, 2006) y sus colaboradores propusieron la teoría del aprendizaje a la cual le llamaron hipótesis de la frustración-agresión. En este modelo ellos proponen dos puntos básicos para que se propicie la agresividad.

1. La frustración al no lograr llegar a la meta deseada
2. La agresión provocada por alguna frustración

En este sentido y al revisar su conclusión, estos teóricos determinan que la frustración solo origina una disposición para los actos agresivos la cual se puede considerar como hostilidad o ira, aunque manifiestan que existen también otros factores que pueden desencadenar pensamientos hostiles, ya sea por el hecho de ser atacado o incluso por los hábitos agresivos adquiridos lo cual incrementa la disposición a agredir sin embargo puede no presentarse una respuesta agresiva (Shaffer, 2002).

Teoría conductual-cognitiva

Dentro de la teoría del aprendizaje social, Bandura hace mención a varios aspectos sobre la agresión, uno de ellos es que subraya la influencia cognitiva en la agresión, trata a la agresión como un tipo de conducta social que se adquiere por medio de los mismos procesos con los que se adquiere cualquier otra conducta social (Shaffer, 2002).

De acuerdo a Bandura, la conducta agresiva se adquiere de dos formas: una es por medio del aprendizaje por observación, el cual es un proceso cognitivo mediante el cual los niños, se fijan en las respuestas agresivas que

ven en los demás y las retienen en la memoria para posteriormente aplicarlas y la segunda es cuando los niños adquieren respuestas agresivas mediante la experiencia indirecta, es decir cuando al niño se le refuerza la conducta, lo que hace que tenga más probabilidades de utilizar la agresión en repetidas ocasiones para lograr su objetivo.

¿Cómo se mantiene la agresión? la conducta agresiva se puede mantener y volverse algo habitual cuando los niños logran siempre lo que quieren, entonces se dan cuenta de que es la manera más fácil en que pueden obtener las cosas, es decir, les hace sentirse seguros que lograrán lo que quieren lo cual puede ser gratificante, les resulta una forma fácil y segura de poner fin a la conducta no deseada en el otro y se inclinan a creer que la agresión aumenta su autoestima, además de que valoran los resultados de la agresión dando gran importancia a su capacidad de dominar y controlar a sus víctimas sin preocuparse si provocan sufrimiento o el rechazo de sus pares y cuando ya son mayores, logran juntarse en pequeños grupos, se llegan a acostumbrar a esta conducta que domina lo cual se vuelve habitual y esto provoca un sentimiento de satisfacción a lo que Bandura llama "Autorrefuerzo" (Bandura, 1975).

2.3. Tipos de agresión

De acuerdo a la corriente conductista, los actos agresivos se dividen en dos: la agresión hostil y la agresión instrumental. *La agresión hostil* se utiliza cuando la meta principal del sujeto es dañar a alguien ya sea de manera física, psicológica, dañar sus cosas o destruyendo sus posesiones para obtener algo, por ejemplo; el niño que golpea a una niña por obtener el mismo juguete; *la agresión instrumental* se utiliza en situaciones en que se daña a otro para obtener un fin no agresivo, es decir son los actos agresivos que se llevan a cabo con el objetivo fundamental de acceder a objetos, espacios o privilegios. Un ejemplo es el joven que quiere pertenecer al grupo de los maras salva truchas, se le exige golpear, violar o hasta matar a alguna persona para poder pertenecer a este grupo. En este ejemplo el fin no es el de agredir sino el de pertenecer al grupo (Shaffer, 2002).

Aunque la agresividad puede tomar diversas formas de expresión, siempre tendrá como característica más sobresaliente el deseo de herir. El agresor sabe que a su víctima no le gusta lo que está pasando por tanto, no tiene que esperar a que el grupo evalúe su comportamiento como una violación de las normas sociales, sino que la víctima ya le está proporcionando información directa sobre las consecuencias negativas de su acción, lo cual hace que, con frecuencia, se refuercen y se mantengan esas mismas conductas.

Es por ello que los conductistas, distinguen a los agresores con orientación instrumental, como aquellos que quieren demostrar ante el grupo su superioridad y dominio, de los agresores hostiles que son los que usan la violencia porque se sienten fácilmente provocados o porque procesan de forma errónea la información que reciben y, además, no cuentan con respuestas de alternativas en su repertorio (Madison, 1990).

Los comportamientos agresivos mixtos no son frecuentes aunque la agresividad está constitucionalmente determinada hay aspectos evolutivos ligados a la violencia, los factores biológicos no son suficientes para poder explicarla, puesto que la agresión es una forma de interacción aprendida (IMSS, 2007).

2.4. Desarrollo de la Agresividad

La agresividad puede expresarse de muy diversas maneras y no son rasgos estables y constantes de comportamiento, por lo que se debe tener en cuenta la situación estímulo que la provoca, citado en Inhelder (1920).

Frecuentemente la violencia es una forma de comunicación social, en cuanto a que tiene una probabilidad muy alta de amplificar la comunicación, pudiendo servirle al violento, entre otras cosas, para la afirmación y defensa de la propia identidad (González, 2008).

Otros factores implicados en el desarrollo de la agresividad son los cognitivos y los sociales, desde cuyas vertientes se entiende la conducta agresiva como el resultado de una inadaptación debida a problemas en la codificación de la información, lo cual hace que tengan dificultades para pensar

y actuar ante los problemas interpersonales y se les dificulta la elaboración de respuestas alternativas. Estos déficits socio-cognitivos pueden mantener e incluso aumentar las conductas agresivas, estableciéndose así un círculo vicioso difícil de romper.

Cuando un niño agresivo es rechazado y sufre repetidos fracasos en sus relaciones sociales, crece con la convicción de que el mundo es hostil y está contra él, aunque esto no le impide que se autovalore positivamente. Sin embargo, para orientar su necesidad de relaciones sociales y manejar positivamente su autoestima, busca el apoyo social de aquellos con los que se siente respaldado, que son los que comparten con él su estatus de rechazados, creándose así pequeños grupos desestabilizadores dentro del grupo (Maier, 1965).

Tampoco se debe olvidar la influencia que tienen los factores de personalidad en el desarrollo de la agresividad, puesto que el niño agresor suele mostrar una tendencia significativa hacia comportamientos antisociales. Le gusta el riesgo y el peligro.

Estos niños habitualmente tienden a ser agresivos, se enfadan fácilmente y sus sentimientos son variables, lo anterior hace que este tipo de niño tienda a tener "trastornos de conducta" que le lleven a meterse en problemas con sus iguales e incluso con adultos (González, 2007).

Sin hacer de lado a los factores biológicos, los cognitivos, los sociales y los de personalidad, los factores que cobran un papel especialmente importante en la explicación de la aparición de conductas violentas, son los factores ambientales.

La familia juega un papel primordial, puesto que si la agresividad como forma de resolver problemas interpersonales suele tener su origen al principio de la infancia, es obvio que en buena parte inicie en el ambiente familiar (Gookin, 1996).

Es por eso que la familia puede ser predictora de la delincuencia de los niños, puesto que el clima socio-familiar interviene en la formación y desarrollo

de las conductas agresivas. Los niños agresivos generalmente perciben en su ambiente familiar cierto grado de conflicto. Las conductas antisociales que se generan entre los miembros de una familia les sirven a los jóvenes de modelo y entrenamiento para la conducta antisocial que exhibirán en otros ambientes, debido a un proceso de generalización de conductas antisociales.

De acuerdo a Kernberg (1987), existen una serie de variables implicadas en la etiología familiar las cuales tendrán una influencia directa en el desarrollo del apego, la formación de valores morales, roles y posteriores relaciones sociales que son las siguientes:

- a) Ausencia de marcos de referencia de comportamiento social y familiar.
- b) Rechazo de los padres hacia el niño.
- c) Actitud negativa entre padres e hijos.
- d) Temperamento del chico en interacción con la dinámica familiar.
- e) Refuerzo positivo a la agresividad.
- f) Prácticas de disciplina inconsistentes.
- g) Prácticas disciplinarias punitivas.
- h) Carencia de control por parte de los padres.
- i) Empleo de la violencia física como práctica social-familiar aceptable.
- j) Historia familiar de conductas antisociales.
- k) Empleo de castigos corporales.
- l) Aislamiento social de la familia.
- m) Exposición continuada a la violencia de los medios de comunicación.

2.5 El niño agresivo

El entorno actual y los medios de comunicación masiva fomentan la agresividad en los niños, aunque como anteriormente se vio no son la única causa de ella.

Es normal que, para reafirmar su personalidad, el niño tenga tendencias agresivas. Esto no es malo, ya que la agresividad bien encausada resulta una cualidad. El niño necesita de cierto grado de agresividad que le pueda ser vital para subsistir, iniciativa, coraje, empuje y tenacidad se pueden considerar como aspectos de una agresividad positiva (Gómez, 2008).

Sin embargo ¿Qué sucede cuando esta agresividad lleva al niño hacia un deseo de dominio, imposición y a manejar en forma destructiva los derechos de los demás para obtener lo que desea, usando un comportamiento caprichosos, violento y sin autocontrol? Esto es preocupante ya que mucha energía puede provocar este tipo de agresividad, la respuesta es “canalizar positivamente esa energía” (Gómez, 2008). En este sentido se requiere conocer la manera de canalizarla ya que tanto maestros como padres de familia, utilizan “métodos” de corrección que lejos de reorientar la conducta de los niños, no hace más que dañarlos y empeorar las cosas.

Diversos estudios recomiendan identificar qué clase de conducta agresiva manifiestan los niños que de alguna manera pueden dotarlos de elementos de ayuda para relacionarse mejor (González, 2007).

El niño que tiene gran cantidad de energía, puede llegar a mostrar una conducta agresiva porque molesta, pega y empuja a sus compañeros, cuando llegan a ser adultos, pueden ser verdaderos líderes si han aprendido a manejar y encauzar bien toda su energía. Por lo que es importante guiarlo con opciones positivas y proporcionarle espacios, en donde pueda desfogar esa energía.

2.6 Aspectos que provocan agresividad en el niño

Existen varios factores que pueden provocar agresividad en el niño, uno de ellos es la personalidad conflictiva la cual también provoca agresividad, el niño

agresivo conflictivo deja ver una necesidad de autoafirmación y esto lo exterioriza a través de la violencia. Este tipo de niño es inseguro y es temperamentalmente explosivo, pega, rompe, grita, muerde, no obedece órdenes. El niño con este comportamiento solo quiere que se enteren que él existe (Kernberg, 1987).

Otro factor es cuando se siente menospreciado, poco querido o se encuentra receloso de sus hermanos o compañeros de la escuela o guardería.

La fuente que comúnmente se identifica como el inicio en la formación de todo individuo, es el núcleo familiar y la escuela; es ahí en donde el niño genera la mayor parte del aprendizaje. El ambiente que proporcionan los padres, los tipos de reacciones que manifiestan hacia determinados eventos, el trato que se tenga intra y extra familiar, será observado y aprendido por el niño que en edad muy temprana, tiene un papel de espectador asimilando todo lo que ve y escucha para repetirlo posteriormente en su entorno (Hank, 1979).

Mucho de la agresividad actual lo genera el medio ambiente y los medios de comunicación masiva ya que fomentan continuamente la agresividad y la violencia en el niño; la televisión, sitios públicos y vídeo juegos, manejan la agresividad como una forma natural de comportamiento en donde el más fuerte, el que pega más o llega a matar, es el que gana siempre. Esta agresividad nociva lo único que hace es manipular las emociones de los niños y genera un modelo equivocado en cuanto a comportamiento que debe seguir un sujeto. Por ello cobran importancia o relevancia los elementos y soportes de apoyo que permitan al sujeto formar un concepto mas apegado a la realidad de lo que sería el proceso de integración al medio social y su reconocimiento como sujeto componente de éste, en tal sentido la tarea del adulto toma gran relevancia para el manejo adecuado de toda esta información (Cruz, 2008).

Algunas otras causas que provocan en los niños la conducta agresiva son:

A) **Frustración.**- Berkowits argumenta que la frustración lleva a un estado proclive a la agresión es decir, la ira (Worchel, 2002). Existe frustración en

el niño cuando no encuentra los satisfactores para desarrollarse, los cuales pueden ser físicos: como el alimento; psíquicos: como el cariño, la comprensión, etc.; sociales: como contar con compañía, con alguien con quien jugar o distraerse.

- B) **Ambiente agresivo.**- Un ambiente agresivo es el que se caracteriza por la presencia de castigos, gritos, pleitos, amenazas y golpes. Situaciones que el niño observa y aprende, y que posteriormente repetirá (Macal, 1983).
- C) **Manejo inadecuado de la agresividad.**- Uno de los principales errores que se comete al tratar de corregir la conducta agresiva es limitarse a castigar al niño. Los castigos lejos de eliminar esta conducta frustran al niño y generan en él un aumento de la agresividad (Worchel, 2002).

De acuerdo a lo anterior, es necesario buscar alternativas que permitan ayudar a los niños a canalizar los estados de agresividad para transformarlos en energía positiva. Esto es importante debido a que por la edad en la que se encuentran los niños de guardería, no logran entender qué es lo que sucede y solamente sienten necesidad de desahogar los estados emocionales en los que en ese momento se encuentran.

Capítulo 3

Alternativas para la atención de la agresividad

Al hablar de conducta agresiva en los niños, no siempre se “sabe que hacer”, generalmente la reacción de los maestros, padres de familia y del medio que les rodea suele ser incorrecta y por lo general llega a perjudicar a los niños, debido a que son etiquetados como “niños problemas” y se asume que el problema sólo radica en ellos, debe tenerse un especial cuidado con estas afirmaciones, ya que pueden dañar de forma importante la autoestima de los niños (Renfrew, 2006).

En este sentido es que se han realizado investigaciones encaminadas a proporcionar elementos de apoyo que permitan auxiliar a los niños que presentan estas condiciones de comportamiento, y por supuesto orientar a quienes conviven con ellos para que los entiendan más y los ayuden de manera más efectiva.

Cuando el niño presenta una agresividad que ni los padres ni educadores pueden controlar, es necesario que conozcan y recurran a algunas técnicas de apoyo para su manejo sin hacer a un lado, la importancia que tiene la intervención que el psicoterapeuta pueda dar al niño y a los padres (Lozowick, 2002).

Existen diferentes enfoques psicoterapéuticos de atención teniendo como finalidad, llevar a cabo una intervención sistémica en el manejo de la agresividad cuando ésta tiene un tiempo de permanencia prolongado (aproximadamente de entre 4 a 6 meses, según el enfoque) y existe una afectación significativa del entorno del sujeto.

Cruz (2008) refiere, que es necesario precisar que el tipo de tratamiento que se llevará a cabo, lo determinará el especialista dependiendo del grado de afectación que pueda tener el niño, pero también resulta pertinente enfatizar que la finalidad de cualquier tipo de terapia o de técnica de apoyo, es dar solución y generar un apoyo efectivo para que el sujeto llegue a mejores

condiciones de adaptabilidad social e individual (restablecimiento o establecimiento del equilibrio).

En relación a los casos en que los niños presentan una conducta agresiva de tipo patológico y en donde la afección en cuanto al aspecto conductual y relacional es más profundo, deberá ser canalizado y tratado por un especialista dado que requerirá de un tratamiento especial y/o medicación adecuada a su problema.

3.1 Tratamientos en el manejo de la conducta agresiva

Para el manejo de la agresividad existen programas de apoyo entre los que destacan principalmente: la Técnica de contención, Programas de modificación de conducta, Terapias de juego y la Psicoterapia, las cuales se mencionarán más adelante.

Es importante enfatizar que en el presente trabajo se abordarán de manera general, principalmente los diferentes apoyos y estrategias en el tratamiento de la agresión no patológica, ya que el objetivo de este programa se dirige al personal de guarderías que atiende niños que pueden presentar este tipo de conducta en la guardería y que no son sujetos de tratamientos médicos o relacionados con alguna enfermedad de tipo patológico.

Si bien la propuesta está dirigida a personal no especializado en el tratamiento terapéutico, los siguientes puntos a tratar se manejan en terapia con especialistas en la materia, sin embargo es prudente decir que tanto el personal de las guarderías como los padres de familia, se preguntarán ¿Cuándo el problema requiere de tratamiento terapéutico? La respuesta es cuando el alto índice de frecuencia o incidencia es elevada. Las expresiones de actos emocionales y conductuales tienen ciertos niveles de intensidad permisibles. Las respuestas de intensidad muy elevadas (por ejemplo, conductas de excesiva magnitud) que tienen consecuencias penosas para los demás se consideran desordenes de conducta. Si los niños agresivos se vuelven destructivos, sádicos o dañinos, su conducta hostil se suele designar como patológica y es cuando se requiere tratamiento (Herbert, 1983).

3.2 Orientación educativa a padres

Para tratar la conducta agresiva en el niño, se maneja la orientación psicoeducativa a padres como primera instancia (Gordon, 2001), la cual es una intervención de pocas sesiones en las que el terapeuta capacita a los padres para solucionar satisfactoriamente los problemas con sus hijos con técnicas de contención (las cuales se mencionan más adelante), sanando el trastorno de vinculación madre hijo que surge, por ejemplo, cuando el bebé tuvo que pasar días en la incubadora o por enfermedad, trabajo o conflictos de la madre, enfermera al cuidado del niño, separaciones por viajes de los padres, divorcios, problemas entre los padres, problemas entre los hermanos, etc.

Morales (1988) dice, que la primera ayuda que se le puede brindar al niño que presenta conductas agresivas, proviene de los padres de familia, a los cuales, se les debe orientar teniendo en cuenta que la conducta agresiva de un niño es una consecuencia manifiesta de la frustración acerca de algún aspecto que para ellos es esencial y no han podido solucionar.

El entrenamiento para actividades planeadas, es un procedimiento de enseñanza para el entrenamiento del manejo de la conducta del niño en donde el terapeuta prepara a los padres para que aprendan habilidades tanto para solucionar problemas como para prevenir comportamientos problemáticos en situaciones de crianza. En este entrenamiento los padres aprenden la manera de organizar actividades de interés para el niño en situaciones en donde generalmente se aburren o están molestos o en interacciones difíciles entre padres e hijos, particularmente las que ocurren fuera de la casa como ir al supermercado, a una fiesta, recibir visitas en casa, etc. (Morales, 1988).

3.3 Técnicas de contención como estrategias para influir en la conducta

Según Ulrich (1978) la técnica de contención, se puede considerar como un apoyo auxiliar en el manejo de la agresividad (entre otros), que los niños manifiestan por algún desajuste emocional temporal no estacionario en donde el pequeño puede restablecer el equilibrio sin necesidad de un especialista.

La estrategia terapéutica de la "Terapia de Contención", se lleva a cabo con acciones en la que también los padres y maestros pueden aplicar con los niños para sanar relaciones en conflicto (Wernicke, 2007) las cuales son:

a) Abrazo de contención

Ulrich (1978) propone que en algunos casos se introduce el abrazo en forma de terapia para que la madre y el niño puedan expresar sus sentimientos no aceptados (coraje, tristeza, agresividad o miedo) y poder restablecer su vinculación amorosa; posteriormente el niño queda libre de conflictos y capaz de desarrollar todos sus potenciales.

Con esta técnica de contención, la madre y/o padre hacen sentir al niño, que es querido, que es importante y sobre todo se crea un vínculo afectivo muy fuerte entre ellos lo cual facilita la comunicación y la posibilidad de resolver la conducta que presenta el pequeño, lo cual es necesario para un desarrollo adecuado de la personalidad de los niños (Pineda, 1987).

b) Control de proximidad

El objetivo de esta técnica es mantenerse cerca de los niños lo cual tiene un efecto positivo sobre todo con niños inquietos, una vez que empiezan a moverse se puede poner la mano en su hombro o acariciar su pelo para que se tranquilicen y sepan que alguien está ahí, y que sabemos que pueden controlarse.

c) Ignorancia planeada

Si no se presta atención a la conducta molesta del menor en donde hará cosas como: mover la mano, chiflar, golpear con el pie o mano algún objeto, interrumpir, pararse y sentarse; se logrará en algunos casos, que le dejen de ser funcionales y que su frecuencia disminuya al no ser tomadas en cuenta cuando el propósito es llamar la atención (Rosenberg, 2002).

d) Interferencia de señales

Se utiliza en el momento que el niño comienza a tener la conducta no aceptada y para interferir conductas inaceptables se utiliza la comunicación no

verbal y el contacto visual directamente hacia la cara del niño, se puede también fruncir el ceño, hacer un sonido con las palmas de las manos, la cual será la forma de avisarle que lo que está haciendo no es aceptable.

e) Restricción física

Cuando el niño se encuentra fuera de control de sí mismo haciendo un berrinche, es recomendable sostenerlo hasta que se calme, con suavidad pero con firmeza. Es importante la comunicación con el niño de manera visual y verbal con voz calmada y murmullos que lo tranquilicen. Nunca se debe recurrir a los regaños o amenazas ya que eso le hará ver que logró su objetivo de hacer enojar a las personas que lo atienden.

3.4 Programas de modificación de conducta

Los programas de modificación de conducta (PMC) son aquellos que están orientados tanto a la adquisición o el incremento de comportamientos adaptativos, así como a la extinción o disminución de aquellos que no lo son (Olivares, 2001).

Se entenderá como comportamientos adaptativos aquellos que le van a permitir al niño integrarse a ciertos [grupos sociales](#), ya sea en el ámbito educativo, social, afectivo o emocional. Estos comportamientos se regulan de acuerdo a las reglas tanto implícitas como explícitas que [marca](#) la [sociedad](#) como buenos o malos.

La intervención conductual se puede definir como todas aquellas [acciones](#) en las que participan maestros y padres para ampliar las probabilidades de que los niños, en forma individual y en grupo, manifiesten comportamientos eficaces que les resulten satisfactorios además de ser productivos y aceptables en términos sociales (Olivares, 2001) para los cuales como se mencionó anteriormente, se debe capacitar al los padres y maestros en el manejo de técnicas para que puedan intervenir de manera satisfactoria en este proceso.

A continuación se presentan algunas técnicas de refuerzo para la modificación de la conducta.

3.5. Reforzamiento

El reforzamiento es un conjunto de reglas que se aplican en el proceso de modificación de la conducta. Cuando se plantea y se pone en marcha un programa de cambio conductual, quien modifica el comportamiento debe basarse en buena medida en los siguientes principios para obtener buenos resultados (Herbert, 1986.):

- a) El reforzamiento depende de la manifestación del comportamiento meta. Es decir que se debe reforzar solo el comportamiento a cambiar y hacerlo solamente después de que se manifiesta dicho proceder.
- b) El comportamiento meta debe reforzarse inmediatamente y siempre después de que se ha manifestado.
- c) Cuando el comportamiento meta se alcanza en un nivel satisfactorio se refuerza en forma intermitente.
- d) Es importante la aplicación de reforzadores sociales. Esto con la finalidad de que el niño no solo este esperando su premio tangible o material sino que también lo haga por una satisfacción de un logro personal.

3.5.1 Reforzadores

a) Reforzamiento positivo

Es el incremento en la frecuencia de una respuesta cuando ésta es inmediatamente seguida por una consecuencia particular. Esta última puede ser tanto la presentación de un reforzador positivo como el retiro de un reforzador negativo. El reforzamiento positivo se distingue porque produce consistentemente un aumento en la probabilidad de presentación de la conducta, es decir que hace más factible que determinada conducta se presente con mayor frecuencia en un futuro (Walker, 1984).

b) Reforzamiento negativo

Se llama reforzamiento negativo al aumento en la probabilidad de que una respuesta se presente como consecuencia de la omisión de un estímulo u objeto.

No basta la simple ausencia del objeto o hecho para que la respuesta sea reforzada negativamente, sino que es fundamental que la respuesta sea el medio a través del cual se retire o excluya aquel objeto o hecho, es decir la desaparición del hecho o estímulo debe ser una consecuencia de la conducta.

Tanto el reforzamiento positivo como el reforzamiento negativo aumentan la posibilidad futura de las conductas. Lo que los distingue es que, en el positivo, la consecuencia es un hecho u objeto que se presenta después de la conducta, en cambio, en el negativo, la consecuencia de la adquisición conductual, es la desaparición de un objeto o hecho que se presenta antes de la conducta terminal.

Ejemplos de reforzamiento positivo y negativo: en una niña que esta encargada de algunas labores de la casa y no quiere hacer tarea.

Reforzador positivo: Si haces la tarea te doy un dulce. (Es decir, te doy algo que te guste)

Reforzador negativo: Si haces la tarea no lavas los trastes. (Es decir, te quito algo que no te guste)

c) Programas

Los programas pueden ser de:

Razón fija, se concede el reforzador después de emitir un número X determinado de respuestas.

Intervalo fijo, se concede el reforzador después de transcurrido un número X de minutos a partir del reforzador precedente.

Razón variable, el refuerzo se aplica después de un número de respuestas variable.

Intervalo variable, se concede el reforzador por la primera respuesta que se emita después de transcurrido un intervalo variable.

3.6 Técnicas de apoyo

Para reforzar las conductas se pueden llevar a cabo las siguientes técnicas de apoyo al reforzamiento:

a) Economía de fichas

El refuerzo positivo se puede aplicar como procedimiento para la administración de un grupo, este es una especie de trabajo incentivado para reforzar la conducta.

Los participantes reciben fichas cuando manifiestan una conducta adecuada y, posteriormente por toda una variedad de refuerzos, las ventajas de este sistema de acuerdo a West (1996) son:

- 1) Permiten que las consecuencias de cualquier respuesta se apliquen en cualquier momento.
- 2) Cubren las respuestas requeridas y los refuerzos acumulados.
- 3) Mantienen el desempeño de la conducta deseada durante prolongados periodos de tiempo cuando los refuerzos acumulados no pueden administrarse.
- 4) Permiten que secuencias de respuesta se refuercen sin interrupción.
- 5) Los efectos reforzantes de las fichas son relativamente independientes del estado emocional del individuo.

b) Tiempo fuera

Es una técnica que consiste, en trasladar al niño de un ambiente reforzante a una situación menos reforzante, después que haya realizado una conducta concreta. Por ejemplo: "Elenita, te voy a pedir que te salgas del juego un ratito, que te sientes ahí –señalar un lugar de la sala- porque veo que no estás cumpliendo con las reglas del juego. Desde ese lugar vas a ver cómo están

jugando tus compañeros y en un ratito te voy a dar otra oportunidad a ver si ya puedes jugar sin pegar (o sin gritar, sin aventar...). Estoy segura de que puedes hacerlo, pero a lo mejor necesitas antes descansar o pensar un ratito.”

Este método es aplicable con niños mayores de 13 meses que estén mostrando dificultad para las actividades grupales, ya sean de juego o de aprendizaje formal. No es recomendable para niños retraídos o solitarios, a ellos más bien hay que animarlos a que participen, a que convivan y no a que se aíslen.

Para aplicar el tiempo fuera, es necesario tener un espacio, en el cual no debe haber estímulos que puedan servir de reforzadores, ni objetos con los que el niño pueda lastimarse (Martin y Pear, 1999) y utilizarlo exclusivamente para el tiempo fuera.

Algunas recomendaciones para el tiempo fuera son:

- Localizar un espacio dentro de la sala donde el niño pueda permanecer por dos o tres minutos y máximo cinco, sin participar en las actividades del grupo, sentado, viendo a los demás para que reflexione.
- Al indicarle que no puede continuar trabajando con los demás, se le debe especificar la conducta que no es aceptable.
- Cuando termine el tiempo fuera, se le debe solicitar que diga por qué se le retiró del grupo de trabajo, si refiere que no sabe se le debe mencionar el motivo, especificando la conducta no aceptable e integrarlo al grupo nuevamente.

c) Terapia de juego

De acuerdo al Manual de capacitación para el personal oficial de puericultura del IMSS (2007), el juego es la forma más natural de aprender y comunicarse del niño, por ello se utiliza en algunos tratamientos de problemas emocionales. Conocer y saber interpretar el significado del juego en los niños, permite al adulto conocer lo que verbalmente al niño le es difícil comunicar. Por medio del juego el niño es capaz de expresar y comunicarse libremente.

Cuando se habla de terapia de juego nos referimos a la técnica psicoterapéutica que se basa en la interpretación que se hace del juego del niño, que se encarga de sus emociones y que constituye una oportunidad que se le da para que exprese sus sentimientos y problemas. Su objetivo es ayudarlo a expresarse, elaborar y resolver sus conflictos emocionales (Schaefer, 1999).

En la terapia de juego se evalúan las conductas expresadas y los juguetes cumplen el propósito de suscitar ciertas conductas problema; de tal manera que se puedan evaluar sus defensas, su nivel de tolerancia a la frustración, ansiedad, agresividad, dependencia o independencia, sus fortalezas y dificultades, su comportamiento en general.

La importancia de la terapia de juego es que al estar centrados en el niño, se acepta lo que él quiere dar con su juego. El terapeuta está alerta para reconocer los sentimientos que expresa el niño (Chateau, 1973).

Por medio del juego se evalúan las conductas expresadas y los juguetes deben cumplir el propósito de suscitar ciertas conductas problema, por lo que se recomienda que los juguetes:

- ❖ Permitan la expresión simbólica de las necesidades del niño.
- ❖ Que se encuentren en un espacio, deberá aclarársele al niño, será para que juegue y exprese sus emociones.
- ❖ Que promueva la catarsis del niño

Se debe proporcionar al niño una gran cantidad de juguetes, manteniéndolos en un orden que llame a la exploración y elección, se debe evitar la acumulación sin propósito, por ejemplo: se deben tener algunos juguetes que promuevan sentimientos difíciles de tratar en la vida diaria como aquellos que suscitan agresión o dependencia y juguetes que permitan la competencia, en donde pueda intervenir el terapeuta si es la oportunidad (IMSS, 2007).

En el desarrollo de estas terapias, el terapeuta establece límites con respeto y paciencia sobre todo al tratar con niños agresivos así el niño aprende el respeto y la contención. Los límites permiten al niño que exprese sus sentimientos sin herir a otras personas temiendo represalias posteriores. Además permiten al terapeuta mantener una actitud positiva hacia el niño (West, 1996).

Algunas actividades auxiliares que algunos terapeutas realizan son:

El rincón hogareño: Es un espacio el cual contiene todo el equipo de una casa, en este espacio los niños tratan de experimentar roles y relaciones.

Casa de muñecas: El juego con muñecas suele ser muy revelador, ya que por medio de ellos los niños juegan de manera realista y pueden expresar la parte del bebé propio, lo que le hace el niño al bebé (muñeco), puede que sea lo que se le hizo al niño cuando él era bebé.

Juguetes de construcción y rompecabezas: Al utilizar este tipo de juguetes, los niños pueden expresar cómo se han sentido (aún de manera pre verbal). Demoler y construir puede que sea la expresión vivida de sus sentimientos.

Representaciones: Dependiendo de la edad de los niños, se les debe permitir que jueguen libremente, se le proponen algunos personajes y el niño debe elegir a quién desea representar (una mascota, un papá, una maestra, un abuelo, un policía), se les debe permitir que cambien de personaje cuando quieran (West, 1966).

Movimiento creativo y danza: Cada niño debe elegir un personaje de la naturaleza o animal para representar su movimiento o sonido, invitándolos a interactuar con los compañeros. Se debe observar el tipo de personaje que elige cada niño para al final invitarlos a que cada uno explique por qué le gusta ese ser vivo. Esta técnica se debe utilizar para poner límites con aquellos que no los estén respetando.

Es importante mencionar que el juego tiene un papel de suma importancia en las actividades que se realizan diariamente en las guarderías del IMSS, ya que por medio de éste, el niño aprende, interactúa y sociabiliza con los demás niños y con el personal adulto.

Como parte fundamental en el desarrollo del niño, el juego se torna como el medio idóneo por el cual los niños agresivos pueden canalizar su energía hacia actitudes positivas (Cline, 1999).

Capítulo 4

Las Guarderías del IMSS

4.1 Antecedentes de las guarderías

Los antecedentes del servicio de guarderías permiten identificar su origen, a la vez que constituyen su historia, por lo que se hace necesario hacer un breve repaso de su surgimiento.

Dentro de los antecedentes del surgimiento del servicio de guarderías se contemplan dos vertientes: la de tipo asistencial-humanitaria-caritativa y la que se refiere a la seguridad social.

En la época prehispánica, una parte de las contribuciones del imperio mexica era ayudar a los niños huérfanos, como servicio público de asistencia obligatoria, (Domínguez, IMSS s/f).

Esta acción, puede ubicarse como el origen más antiguo de la concepción de guardería; como un espacio explícitamente destinado para asistir a menores desprotegidos.

Más tarde con el triunfo de la Independencia, en el mercado del volador de la Ciudad de México, se destinó un espacio para que los hijos de las vendedoras recibieran cuidados y atención, mientras que las madres se dedicaban a sus labores.

Posteriormente en el siglo 19 a iniciativa de la emperatriz Carlota de Hatzburgo se creó la Casa de Maternidad e Infancia, la cual se dedicaba a atender familias indigentes, Institución que retoma el interés en aspectos asistenciales, humanitarios y caritativos.

Años más tarde se funda la Casa de la Amiga Obrera, para atender especialmente a niños de los seis a los doce años de edad, durante el lapso de trabajo de la madre como obrera.

Finalmente en la época de la posrevolución, el Estado comienza a tener mayor interés en la atención al niño, apoyando con la creación de la Asociación Nacional de protección a la Infancia, organismo que dio evolución posteriormente al surgimiento de diferentes Instituciones destinadas a la atención de los niños. (Domínguez, IMSS s/f).

Con lo que respecta a la segunda vertiente, la de la seguridad social, se encuentran los elementos significativos para la creación de guarderías en el Instituto Mexicano del Seguro Social.

La seguridad social aparece en Europa en el siglo pasado como consecuencia de la Revolución Industrial, lo que incorporó a muchas mujeres a los procesos productivos, para Joackes (1988) el objetivo principal la seguridad social se encaminó a la protección de la seguridad física dentro y fuera de los lugares de trabajo de todas las familias.

Fue hasta la década de los años 30, cuando la Ley Federal del Trabajo establece en su artículo 110 que “es obligatorio de los patrones, proporcionar el servicio de guardería, con la intención de que sus trabajadoras laborasen fuera de sus domicilios sin menoscabo del cuidado y atención que debían procurar sus hijos”, fue hasta 1962 cuando la Institución del Seguro Social da inicio al servicio de guarderías atendiendo niños de 45 meses de nacido hasta los 4 años de edad.

4.2 Objetivo y Misión de las guarderías IMSS

En la Ley de IMSS de 1989, se establece que el objetivo que tienen las guarderías del IMSS es “cuidar y fortalecer la salud del niño y su buen desarrollo futuro, así como a la formación de sentimientos de adhesión familiar y social, a la adquisición de conocimientos que promuevan la comprensión, el empleo de la razón y de la imaginación y a constituir hábitos higiénicos y de sana convivencia y cooperación en el esfuerzo común con propósitos y metas comunes, todo ello de manera sencilla y acorde a su edad y a la realidad social

y con absoluto respeto a los elementos formativos de estricta incumbencia familiar” (Ley IMSS,1989).

Tomando como base los objetivos que se tienen en el servicio de guarderías, se puede aseverar, que la Misión de guarderías cumple con la misma que el propio Instituto mantiene, es decir, la de proporcionar seguridad social a los trabajadores.

De manera particular actualmente el servicio de guarderías tiene como misión:

1.-Facilitar la participación de la mujer en la vida productiva de nuestro país bajo mejores condiciones y sin menoscabo de la atención que le brinda a sus hijos, con la seguridad de dejarlos al cuidado de un servicio asistencial y educativo, lo que necesariamente repercute en forma favorable en su encuentro y realización como ser humano.

2.-Proporcionar un servicio asistencial (fomento de la salud y nutrición) y educativo a niños de cuyas edades se ubican en el período de edad comprendido entre los 43 días de nacido y el cumplimiento de los 4 años de edad, acorde con sus necesidades motrices, afectivas, sociales y cognoscitivas, a fin de coadyuvar al desarrollo integral de los nuevos individuos de la sociedad (Plan de Desarrollo, 1992-1994).

4.3 Marco legal

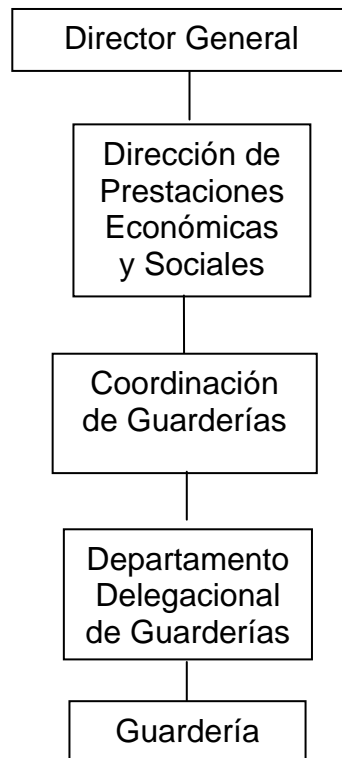
La base legal que sustenta el otorgamiento del servicio de guarderías del IMSS, se fundamenta en:

- Constitución Política de los estados Unidos Mexicanos, artículo 123, fracción XXIX.
- Ley Federal del Trabajo (1962). Artículo 171.
- Ley del Seguro Social de 1997, capítulo VII; sección primera, artículos 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 211, 212 y 213.
- Reglamento del IMSS para la prestación de los servicios de guarderías.

Con base en los documentos anteriores la Coordinación de Guarderías, crea las normas para la atención de los niños así como: programas, manuales de procedimientos, guías técnicas de atención, instructivos de operación y demás lineamientos, para brindar la atención a los niños en las guarderías del IMSS.

4.4 Estructura organizacional

La estructura organizacional del IMSS es muy amplia, por lo que en el siguiente cuadro se expondrá de forma general y por orden jerárquico, la estructura correspondiente a la Coordinación de Guarderías:



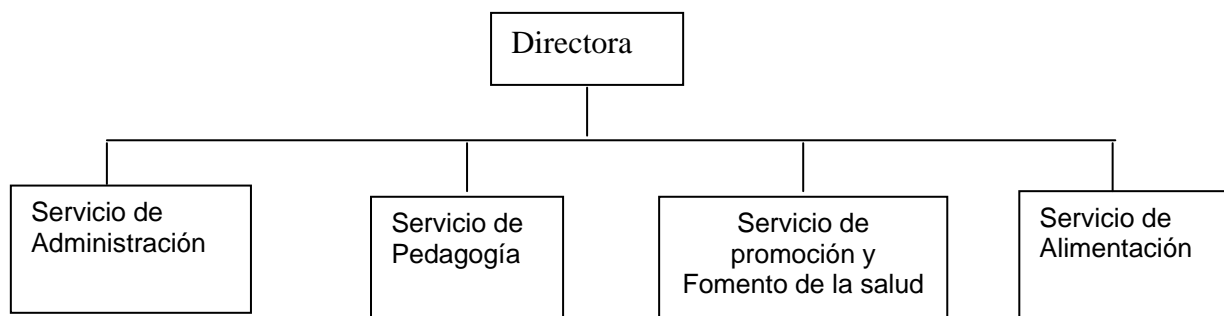
El organigrama, presenta la estructura de la Dirección de Prestaciones Económicas y Sociales que agrupa cinco Coordinaciones: proporcionando al Derechohabiente Seguridad Social con los servicios de: tiendas, velatorios, centros de seguridad y deportivos así como el servicio de guarderías.

La Coordinación de Guarderías es donde se diseñan, elaboran, difunden y controlan los programas que habrán de regir el funcionamiento de las Guarderías del Sistema en los aspectos de estructuración del servicio, cálculo de los recursos que se requieren para cada Guardería, establecimiento de los espacios requeridos y el Marco Normativo en el que se establecen las actividades para la atención Educativo-asistencial.

4.5 Servicios con los que cuenta la Guardería

A partir de 1993 hasta la fecha, la estructura de las Guarderías se conforman por cuatros servicios de atención, los cuales tienen objetivos específicos para proporcionar la atención y cuidados a los niños, de acuerdo a su edad y a sus necesidades.

Organigrama de las Guarderías



La Directora es la responsable de que se cumplan los lineamientos normativos para la atención de los niños en la guardería, por medio de acciones de supervisión-asesoría en los diferentes servicios, de tal forma que el trabajo se desarrolle de forma eficiente y oportuna y que enriquezcan a los niños física, emocional, social, moral e intelectualmente, satisfaciendo con plenitud las necesidades que requiere un desarrollo armónico e integral.

Es por eso que cada servicio tiene una función determinada a cumplir, los cuales se mencionan a continuación:

Servicio de Administración es el encargado de gestionar, distribuir y controlar los recursos humanos, materiales y financieros para el óptimo funcionamiento de al guardería.

Servicio de Pedagogía es el encargado de planear, elaborar y llevar a cabo las actividades educativas y asistenciales con los niños de acuerdo con la planeación de actividades que estimulen las habilidades y provean conocimiento en los niños de acuerdo a su edad.

Servicio de Promoción y Fomento de la salud es el encargado de promover actividades de prevención a través de acciones de vigilancia y cuidado de la salud de los niños usuarios.

Servicio de Alimentación este servicio apoya la realización de actividades de orden alimentario y nutricional que contribuya al crecimiento y fortalecimiento del desarrollo del niño suministrando una alimentación adecuada, variada, balanceada, higiénica, suficiente y equilibrada para la salud y bienestar de los niños.

Las guarderías del IMSS cuentan con diferentes salas de atención divididas por grupos de edades de la siguiente manera:

Lactantes A	De 43 días a 6 meses de edad
Lactantes B	De 7 a 12 meses de edad
Lactantes C	De 13 a 18 meses de edad
Maternal A	De 19 a 24 meses de edad
Maternal B1	De 25 a 30 meses de edad
Maternal B2	De 31 a 36 meses de edad
Maternal C1	De 37 a 42 meses de edad
Maternal C2	De 43 a 48 meses de edad

4.6 Tipos de guarderías

El IMSS cuenta con diferentes tipos de guarderías, las cuales son:

- 1) **Guarderías para madres IMSS.**- El servicio es solo para hijos de madres trabajadoras de la Institución, la plantilla de personal que labora ahí, es del propio Instituto, en total 8 guarderías.
- 2) **Guarderías Ordinarias.**- Se reciben niños tanto de madres IMSS como madres aseguradas en las diferentes empresas, la plantilla de personal que atiende es de trabajadoras del IMSS, en total 134 guarderías.
- 3) **Guarderías Subrogadas o de Prestación Indirecta.**- Son para toda madre trabajadora asegurada, diferenciando que es un prestador del servicio que realiza un convenio con el Instituto para proporciona el servicio de guardería, el personal es contratado por él mismo, debiendo cumplir con la Normatividad que dicte el Instituto, en total son 1,419 guarderías.

En estos esquemas de atención se trabaja con diferente plantilla de personal, en este sentido el personal que labora en el servicio de Pedagogía en las guarderías Madres IMSS y Ordinario son: Educadora como responsable de coordinar las actividades pedagógicas, la técnico en puericultura quien es responsable de supervisar y apoyar las actividades pedagógico-asistenciales que se realizan con los niños y la oficial de puericultura quien es la que directamente trabaja las actividades con los niños durante el tiempo que permanecen en la guardería.

En las guarderías subrogadas o de prestación indirecta, se cuenta con la Coordinadora de Pedagogía quien se encarga de coordinar las actividades pedagógico-asistenciales que se realizan con los niños, la Educadora quien supervisa y colabora con la realización de las actividades con los niños y la asistente educativa quien es la que atiende directamente a los niños y realiza las actividades con ellos.

Como se puede apreciar el peso y responsabilidad en el cuidado y atención directa con los niños, se centra en la oficial de puericultura o en la asistente educativa respectivamente que laboran en las 1,567 guarderías del sistema,

papel sumamente importante ya que son ellas las que en un momento dado pueden observar cualquier manifestación de conducta diferente que presenten los niños.

De ahí la importancia de proporcionar al personal que atiende a los niños, los elementos que no solo les permita distinguir los cambios de conducta que se presenten en los infantes, sino que sepan qué recursos existen para su manejo y en este sentido, específicamente hablamos de la conducta agresiva que como anteriormente se mencionó, es la mas frecuente en las manifestaciones de conducta que tienen los niños en las guarderías.

PROPUESTA

Justificación

Durante la atención que se proporciona a los niños en las guarderías, se presentan una serie de situaciones que “marcan” la dinámica de la rutina, pero pueden surgir situaciones especiales que llegan a romper el “equilibrio” establecido cotidianamente, en este sentido hablamos de aspectos conductuales en los niños que por parecer una situación especial, se sale de contexto y no es común en todos los niños, en este caso nos referimos al “niño agresivo”.

Para contrarrestar este tipo de conductas, quienes los atienden por lo general, recurren a técnicas no muy efectivas (regaños, aislamiento o castigos) las cuales en ocasiones perjudican la autoestima de los niños, principalmente por que desconocen lo que “tiene que hacerse” y por ello se desesperan y encuentran que el manejo es demasiado difícil o sencillamente no saben que hacer ante el problema.

El desconocimiento en el manejo de esta situación por parte del personal que en las guarderías atiende a los niños, así como de los padres usuarios, hace necesario generar acciones organizadas de tal forma que permitan orientar y apoyar a estos niños, entender porqué el niño es agresivo y que tipo de apoyo requiere, es por ello que se plantea en el presente documento información referente a “como” abordar esta problemática, desde una perspectiva , “práctica” y “viable” para el personal de las guarderías.

Aquí se plantean aspectos referidos a entender el porqué el niño es agresivo, las técnicas de apoyo que se pueden utilizar, así como el instrumento de evaluación y registro por medio del cual personal de la guardería y los padres de familia puedan darse cuenta de los avances que tenga el niño o si se requiere acudir con un especialista para su tratamiento.

Objetivo General

Proporcionar al personal operativo de las guarderías, un programa de apoyo que les permita; identificar, manejar, registrar y canalizar (en caso necesario), a los niños que presenten conductas “agresivas”.

Contexto de aplicación

Para el desarrollo del “Programa de apoyo” se considera a todas las guarderías del Instituto Mexicano del Seguro Social así como las guarderías que no pertenezcan al Instituto y que atiendan menores que estén en el rango de edad de 2 a 4 años de edad.

Ámbito de aplicación

El programa de entrenamiento se dirigirá al personal educativo, quienes trabajan directamente con los grupos de niños de 2 a 4 años, que se les denomina maternales, estos grupos se encuentran conformados por rangos de edad de la siguiente manera:

Maternal B1- 25 a 30 meses de edad

Maternal B2- 31 a 36 meses de edad

Maternal C1- 37 a 42 meses de edad

Maternal C2- 43 a 48 meses de edad

Instrumento

Para el desarrollo del programa se diseñó un formato denominado “Registro de conductas” (anexo 10), el cual se manejará para llevar a cabo el control de conductas agresivas, así como datos generales del niño, la conducta que presentó y la actividad que realizaba en el momento de presentarse. En dicho registro se pretende integrar la información referente al avance o persistencia de la conducta, el cual se llevará a cabo diariamente.

Como parte del desarrollo de este programa, se deberá recurrir a una serie de actividades que permitirán apoyar las acciones que el propio programa tiene contempladas, para lo cual se requiere tener el siguiente material:

Materiales

Material de juego	Material de ensamble	Material para representaciones	Material didáctico
Pelotas de plástico de diferentes tamaños acorde a la edad del niño.	Juegos de ensamble	Casa de madera con muebles	Hojas blancas para dibujar
Coches de plástico	Maderas de diferentes formas	Muñecos de plástico o tela para representar a la familia.	Cartulinas
Herramientas de construcción de plástico	Cubos de diferentes formas	Instrumentos de limpieza: cubeta, recogedor, jerga, escoba.	Crayolas
Pelotas	Figuras de plástico de diferentes animales.	Teatro guiñol	Plastilina
		Cuentos	Pintura digital no tóxica
			Periódicos o revistas para rasgado

Recomendaciones para el Personal Educativo antes de iniciar el programa

Es del conocimiento de todos que la actitud más valiosa que el educador debe tener presente siempre que esté con un niño, es el ejemplo. El niño imita a sus educadores, pues son el modelo esencial que marca los límites de su comportamiento y al que aspiran parecerse.

Por esta razón, no se le puede pedir al niño cierta conducta, si ha observado en sus educadoras la opuesta, es decir, no se le puede pedir que no hable gritando o que sea amable si lo que escucha y ve a su alrededor son gritos y malos tratos, por lo que es necesario tomar conciencia del papel tan importante y definitivo que tiene el personal educativo en la vida del niño.

Se recomienda al personal educativo mantener las siguientes actitudes:

1. - Ser paciente, procurando no perder la calma
2. - Demostrar seguridad y firmeza al dirigirse al niño
3. - Cumplir las promesas

4. - Darles pocas órdenes para que las puedan cumplir
5. -Jamás burlarse o ridiculizarlos por hechos, acciones que realicen o características personales.
6. - Mostrar interés hacia las conductas deseables
7. Procurar un ambiente alegre

Evitar:

1. Desafíos
2. Contradicción entre los educadores

Es importante mencionar que es preciso encauzar la energía agresiva de los niños, por conductas que le lleven hacia la formación de un individuo positivo (Gallegos, 2001).

No se debe prejuiciar la conducta, hay que recordar, que los niños se manifiestan conductualmente de forma muy diferente a la del adulto, ellos no están preparados para expresar en palabras que es lo que les molesta o porqué se sienten de tal o cuál manera. Se requiere vigilar al niño agresivo constantemente con el fin de evitar que se lastime o haga daño a otro niño.

Descripción del programa

El programa de apoyo para el manejo del niño agresivo, se aplicará al personal que atiende directamente a los niños las cuales tienen como categoría “oficiales de puericultura y/o asistentes educativas”.

Este programa será impartido por la Directora o Educadora de la guardería y tendrá una duración de cinco días, las sesiones tendrán una duración de dos horas diarias al término de su jornada laboral.

El programa se impartirá con base en la programación de capacitación establecida para el personal de nuevo ingreso así como en la capacitación continua que establece el reglamento de guarderías.

Se recomienda iniciar en día lunes para no perder la secuencia del entrenamiento.

Este programa consta de tres fases:

Primera fase, se seleccionará al personal educativo a quien se le impartirá este programa considerando que debe contar con estudios de asistente educativo o bien como oficial de puericultura.

Segunda fase, se impartirán los temas más relevantes en el desarrollo del niño y se hablará de agresividad, su identificación, las situaciones que pueden provocar ésta conducta y se entrenará al personal sobre algunas técnicas para el manejo del niño agresivo representando las conductas que continuamente se presentan en la guardería con los niños, así mismo se explicará la manera de llenar el formato que se manejará en las salas de atención como instrumento para el registro y monitoreo de la conducta agresiva (anexo 1).

Tercera fase, Al término de las cinco sesiones y de darse el caso, el personal educativo llevará a cabo las técnicas aprendidas para el manejo del niño agresivo en la sala de atención en que se encuentre laborando, bajo la supervisión de la educadora y/o Directora de la guardería. En caso de presentar dudas o deficiencias en el manejo de las técnicas de apoyo, se le deberá orientar para realizarlas de manera correcta. Cabe hacer mención que de aplicar alguna de las técnicas de apoyo con algún niño y que no le funcione, tendrá la posibilidad de aplicar alguna de las otras técnicas en las cuales serán entrenadas.

Es importante mencionar que al elegir alguna técnica de apoyo, se deberá considerar la personalidad del niño así como el tipo de conducta que presenta, el momento en que la presenta y los recursos que tenga en el momento de presentarse dicha situación.

PROGRAMA DE APOYO PARA EL MANEJO DEL NIÑO AGRESIVO EN GUARDERÍA

Sesión 1

Duración: 2 horas

Tiempo	Tema	Objetivo	Estrategia Didáctica	Recursos Materiales
15'	Inauguración	Iniciar de manera formal las actividades para el Programa de Apoyo.	En plenaria se hará la inauguración del Programa de Apoyo realizando la presentación de la persona que lo va a impartir así como el objetivo del programa.	
15'	Acuerdos	Establecer acuerdos, compromisos y expectativas para la correcta realización del programa.	Se realizará el encuadre al Programa, realizando los acuerdos y compromisos para que se obtenga un aprendizaje que reditúe frutos tanto para los niños como para el personal.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Hojas de Rotafolio ▪ Plumones ▪ Rotafolio
30'	Integración Grupal	Establecer un ambiente de cordialidad para la realización del evento y romper el hielo.	<p>Se realizará la dinámica de presentación: "Iniciales con cualidades"</p> <p>Objetivo: permitir retener los nombres de las participantes y favorecer un clima positivo desde el comienzo de las sesiones, así como romper el hielo.</p> <p>Instrucciones: forma un círculo con las participantes. Cada participante dice su nombre y apellido, y a la vez dos calificativos positivos que le definan y que tengan sus mismas iniciales. Por ejemplo: Pedro Álvarez, plácido y amable.</p> <p>-Cada una habla cuando le toque, no demasiado deprisa, para que haya tiempo de memorizar los nombres.</p> <p>-Al finalizar todas las participantes analizarán cómo se sintieron cuando se les pidió decir sus cualidades.</p>	
60'	Características del desarrollo del niño	Identificar los aspectos más importantes en relación al desarrollo del niño.	<p>Se hablará de los aspectos más relevantes en el desarrollo del niño.</p> <p>Los Temas se abocarán al desarrollo físico, emocional, cognitivo y psicosocial en las diferentes etapas de desarrollo.</p> <p>Se forman grupos de dos o tres participantes y cada uno expondrá el tema que le toque. El instructor reforzará los temas al final de las exposiciones.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Rotafolio ▪ Hojas de rotafolio ▪ Plumones

Sesión 2

Duración: 2 horas

Tiempo	Tema	Objetivo	Estrategia Didáctica	Recursos Materiales
90'	Agresividad	Entender lo que es la agresividad e identificar la manera en que se puede detectar así como conocer las consecuencias del mal manejo de estas situaciones.	<p>-Con la técnica de Lluvia de ideas, se pedirá a las participantes, que expresen lo que para ellas significa la agresividad.</p> <p>-Se hablará del porqué se presenta la conducta agresiva en el niño, cómo detectar al niño agresivo, las consecuencias de un mal manejo al presentarse la conducta, la importancia de la observación y de la actitud que se tenga hacia estos niños.</p> <p>-Se pedirá al grupo formar dos equipos los cuales realizarán un psicodrama referido a un día normal en la guardería en donde se presenten situaciones de agresividad en el niño y la forma normal de actuar del personal educativo.</p> <p>Posteriormente en plenaria se analizarán las actitudes del personal con los niños y se reflexionará sobre el impacto del actuar del adulto sobre el niño.</p>	<ul style="list-style-type: none">▪ Pizarrón▪ Gis▪ Borrador
30'	Dinámica "Escuchando"	Que las participantes aprendan a observar, escuchar y entender las repercusiones en los niños, cuando escuchan y observan el trato que se da a los demás niños por parte del personal educativo.	<p>Instrucciones:</p> <p>-Varias participantes salen de la habitación, no deben ver lo que ocurre en el salón.</p> <p>-Mientras el grupo está afuera, se desarrolla una situación de pleito entre niños, las participantes que quedaron adentro, semejando un pleito de niños, hacen mucho ruido (el cual se prepara de antemano), se escuchan gritos hacia los niños y regaños, una persona tratará de resolver el problema gritando a otra maestra y se hace un caos, pasado un tiempo (5 minutos) los gritos y ruidos deben cesar.</p> <p>-Se les pide al grupo de afuera que pasen y relaten lo que sintieron al escuchar los gritos y lo que imaginaron.</p> <p>-En mesa redonda se concluye reflexionando sobre la importancia del manejo de grupo con respeto, la importancia de que los niños vivan, observen o vean situaciones agresivas del personal hacia ellos.</p>	

Sesión 3**Duración: 2 horas**

Tiempo	Tema	Objetivo	Estrategia Didáctica	Recursos Materiales
30'	Manejo del niño que muerde	Evitar que muerda a sus compañeros	<p>-Se realizará una dinámica en donde se representará esta situación y la aplicación de la técnica de apoyo siguiente:</p> <p>-Hacer saber al niño que esa conducta no es correcta y que lastima a sus compañeros.</p> <p>-Atender y revisar al niño mordido.</p> <p>-Explicar al niño agresivo que nadie debe lastimar a otra persona</p> <p>-Enseñar al niño a pedir una disculpa por su conducta.</p> <p>-Contar el cuento del osito mordelón (invente situaciones relacionadas con lo que pasó en la sala).</p> <p>Otras posibilidades:</p> <p>-Organizar un círculo en donde todos se tomen de la mano y comiencen a cantar.</p> <p>-Proporcionar cartulinas para que dibujen lo que quieran con pintura digital.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Cuento ▪ Osito de peluche ▪ Muñecos de diferentes animalitos ▪ Cartulinas ▪ Crayolas o pintura digital
30'	El niño que golpea a sus compañeros	Evitar que golpee a sus compañeros	<p>-Se realizará una dinámica en donde se represente las acciones que realiza el personal cuando un niño pega a otro.</p> <p>-Posteriormente se ensayará en la siguiente técnica de apoyo:</p> <p>-Explicar al niño que no debe golpear a sus compañeros pues eso duele mucho.</p> <p>-Inventar un cuento sobre los animalitos del bosque en el cual intervenga un animalito pegón y el rechazo que recibe de sus amiguitos por su conducta.</p> <p>Otras posibilidades:</p> <p>-Proporcionarle una cartulina y crayolas, pídale que realice un dibujo del animal que más le guste y que quisiera tener con él y creen una historia juntos.</p> <p>-Organizar una actividad en donde el niño aviente pelotas y que caigan en un lugar exacto como una caja.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Cartulina ▪ Crayola ▪ Pelotas ▪ Maderas de diferentes formas ▪ Cubos de diferentes formas ▪ Herramientas de construcción de plástico

			-Proporciónale maderas de diferentes tamaños y martillo de plástico para que golpee la madera.	
30´	Técnicas de contención	Conocer el manejo de técnicas de contención que se pueden aplicar con los niños.	<p>-En conferencias se expondrá el manejo del niño con las siguientes técnicas de contención:</p> <p>Tiempo fuera</p> <p>Esta es una técnica consiste en retirar al niño de un ambiente por un periodo de tiempo limitado y específico debido a que su conducta no está siendo la esperada.</p> <p>Este método es aplicable con niños mayores de 13 meses que estén mostrando dificultad para las actividades grupales, ya sean de juego o de aprendizaje formal. No es recomendable para niños retraídos o solitarios, a ellos más bien hay que animarlos a que participen, a que convivan y no a que se aislen.</p> <p>El tiempo fuera se aplicará a todos los niños así el grupo percibirá que si desea seguir en la actividad, debe cumplir con lo acordado.</p> <p>Recomendaciones:</p> <p>a) Se debe localizar un lugar de la sala donde el niño pueda permanecer por dos o tres minutos sin participar en las actividades del grupo, sentado viendo a los demás para que reflexione.</p> <p>b) Al indicarle que no puede participar con los demás, se le debe explicar la conducta no aceptable.</p> <p>c) Cuando termine el tiempo, pregúntele el porqué se le retiró del grupo, si refiere no saber, menciónale el motivo, especificando la conducta no aceptable e intégrele de nuevo al grupo.</p> <p>d) Se debe valorar la efectividad de esta técnica, es decir, si al niño le gusta más estar aislado no continúe con el tiempo fuera y busque otra opción como la de contarle el cuento de los ositos o invente uno en donde el personaje principal sea el niño.</p> <p>e) Es importante mencionar que el tiempo fuera no debe exceder a</p>	

			<p>cinco minutos.</p> <p>Establecimiento de reglas</p> <p>Una regla es un acuerdo que se establece entre las personas. Mediante las reglas se establecen límites claros del comportamiento de los niños.</p> <p>Se debe hablar con los niños estableciendo las reglas de orden, respeto, etc., que se deben seguir en la sala de atención y durante la realización de las actividades así mismo se les dirá las consecuencias por no respetar las reglas establecidas.</p> <p>Es importante mencionar, que las reglas deben ser congruentes en su aplicación y deben establecerse de manera que el niño esté capacitado para cumplirlas tomando en cuenta su edad.</p> <p>Si el niño no cumple con las reglas, déle una advertencia y si esto no funciona emplee la pérdida de privilegios. Se tiene que ser consistente en la aplicación de las consecuencias para los mismos comportamientos y siempre que el niño cumpla con una regla, se le premie y elogie.</p> <p>Pérdida de privilegios</p> <p>Esta técnica permite disminuir una conducta inadecuada, se basa en la pérdida de privilegios con los que el niño contaría si su comportamiento fuera el adecuado.</p> <p>Se aplica cuando el niño no cumple con una regla ya acordada con anterioridad.</p> <p>Establezca claramente con el niño qué ocurrirá si no cumple la regla, así como, lo que ocurrirá si cumple con ella. Es importante emplear consecuencias naturales por ejemplo: "Si no guardas los juguetes en su lugar no puedes salir al recreo".</p> <p>Cuando el niño no esté respetando la regla se le hace una primera advertencia, si sigue la falta, se le debe quitar un privilegio y se le dirá que lo puede recobrar cuando cumpla la regla.</p> <p>Es importante que si el niño ya cometió la falta y se le aplicó la pérdida de privilegios, no ceda ante sus ruegos o llanto, explíquele que por el momento perdió un privilegio</p>	
--	--	--	---	--

			<p>pero que en la segunda vez el podrá recuperar su privilegio.</p> <p>Técnica de contención de abrazo</p> <p>Abrace al niño de manera cariñosa por un rato, el objetivo de esta técnica es hacen sentir al niño, que es querido, que es importante y crear de esta manera un vínculo afectivo muy fuerte lo cual facilita la comunicación y la posibilidad de resolver la conducta que presenta el pequeño, y así lograr un desarrollo adecuado de su personalidad.</p> <p>-Posteriormente en mesa redonda se reflexionará la aplicación de estas técnicas con los niños, se aclararán las dudas que pueda tener alguna participante.</p>	
30'	El niño que corre y grita en el salón.	Evitar que el niño grite y corra por toda la sala de atención sin hacer caso a las indicaciones de la asistente educativa	<p>-Se realizará una dinámica de rolling play.</p> <p>-Se formarán 3 equipos de cinco personas las demás observarán y tomarán nota de lo que observan.</p> <p>-Cada equipo representará alguna situación en la sala de atención en donde las instrucciones que se le dan al niño, sean ignoradas y que a pesar de eso siga gritando, corriendo, aventándose al piso, o arremetiendo contra algún otro niño. La asistente tratará de que el niño o los niños se tranquilicen y trabajen.</p> <p>-Posteriormente se comentará sobre la actitud que tuvo la asistente y las observaciones que se hicieron.</p> <p>-Se analizará el uso de alguna técnica de contención y su aplicación. Así como lo que observaron las demás participantes.</p>	

Sesión 4**Duración: 2 horas**

Tiempo	Tema	Objetivo	Estrategia Didáctica	Recursos Materiales
30'	El niño que se avienta al piso y hace berrinche gritando	Evitar que se tire al piso y haga berrinche	<p>-Se realizará una representación con varias participantes en una situación en donde el niño hace berrinche aventándose al piso y sin querer trabajar con los demás, la maestra tratará de calmarlo sin lograr que el niño le haga caso y sin permitir ser tocado.</p> <p>-Se analizará la reacción que haya demostrado la participante y se realizará otra representación con las siguientes instrucciones:</p> <p>-Se explicará al niño que esa es una conducta que no debe hacer y que no ganará nada con aventarse al piso.</p> <p>-Se le dirá que mientras esté tirado en el piso haciendo berrinche, no podrá escuchar el cuento que va a contar.</p> <p>-Se organizará el teatro guiñol y se contará un cuento (invéntelo) sobre la flor que se la pasaba haciendo berrinche y aventándose en el pasto.</p> <p>-Se debe invitar al niño a sentarse y escuchar el cuento.</p> <p>Otras posibilidades:</p> <p>-Utilizar alguna técnica de contención que se vieron con anterioridad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Teatro guiñol ▪ Diferentes muñecos
25'	El niño que avienta el material de la sala	Que el niño aprenda a respetar el material en la sala así como a entender que lo que tire lo debe regresar a su lugar.	<p>-Se realizará la técnica de roll-playing cinco participantes harán el papel de los niños y una será la maestra.</p> <p>-Los niños aventarán los materiales, correrán sin hacer caso lastimando a otros niños. La asistente realizará acciones para controlar la situación.</p> <p>-Al finalizar se harán los comentarios sobre la actuación de la asistente.</p> <p>-Posteriormente se realizará otra escenificación con las indicaciones siguientes:</p> <p>-Se establecerán las reglas de la sala de atención para el uso del material que se encuentra en la sala.</p> <p>-Se aplicará la técnica de pérdida de</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Casa de madera ▪ Muebles para la casita ▪ Muñecos que representen a la familia. ▪ Estrellita de papel dorada ▪ Instrumentos de limpieza

			<p>privilegios por aventar el material.</p> <p>-Si deja de aventar el material se deberá recompensar con una estrellita en la frente.</p> <p>Otras posibilidades:</p> <p>-Explique al niño que las reglas para usar el material son guardarlo cuando acabe de utilizarlo.</p> <p>-Tómelo de la mano y acérquelo al material que aventó y explique que si no lo guarda, no lo podrá volver a utilizar.</p> <p>-Si no lo guarda dele tiempo fuera y posteriormente invítelo a levantarlo.</p> <p>-Organice una actividad en donde utilice el material de limpieza y explique las ventajas de tener un lugar limpio y ordenado.</p> <p>-También podrá hacer lo siguiente: Colocar la casita de madera e indicar al niño que acomode los muebles como crea que deben ir colocados así como a los personajes que viven ahí y explicar la importancia del orden y respeto hacia los materiales.</p>	
25	Evitar la acción de agredir	Aplicar técnicas para evitar la agresión del niño	<p>-Se realizará una representación de rolling play cuando un niño trata de agredir a sus compañeros y la reacción que tiene la persona que lo está cuidando.</p> <p>-Al terminar la anterior se hará otra representación en donde la cuidadora realizará lo siguiente:</p> <p>-Interrumpirá la acción de agredir separando al niño agresor del niño agredido.</p> <p>-Tomará de la mano al niño agresor y le dará tiempo fuera.</p> <p>-Cuando pasen cinco minutos máximo acérquese al niño y platique tranquilamente que no se permite agredir a otro niño pues eso duele.</p> <p>-Se le invitará a reunirse con los demás compañeros a la actividad que estén realizando</p> <p>Otras posibilidades:</p> <p>-Realizar la actividad de rasgado en papel.</p> <p>-Ofrézcale plastilina de varios colores para hacer figuras.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Papel periódico ▪ Plastilina

			-Al final se comentará la diferencia en la técnica que utiliza la asistente de la sala de atención.	
20'	El niño que se aísla del grupo	Incorporar al niño a la actividad cuando se aísla del grupo	<p>-A estos niños se les debe dar seguridad por lo que se debe animarlo a participar y demostrarle que su participación es importante para todos.</p> <p>-Se realizará una representación realizando la siguiente técnica:</p> <p>-Acérquese al niño y explíquele que es importante se integre al grupo a realizar la actividad y abrácelo.</p> <p>-Dígale que el día de hoy es el encargado de repartir el material a todos los niños.</p> <p>-En mesa redonda se hablará sobre las necesidades de afecto que carecen algunos niños así como de la autoestima baja de estos pequeños.</p>	

Sesión 5**Duración: 2 horas**

Tiempo	Tema	Objetivo	Estrategia Didáctica	Recursos Materiales
30'	Representación de situaciones agresivas	Vivenciar lo que el niño percibe con su comportamiento del adulto.	<p>Instrucciones:</p> <ul style="list-style-type: none">-Se formarán cuatro grupos de cinco participantes, una de ellas será la asistente educativa y las otras representarán a los niños.-Representarán situaciones en donde los niños tienen diferentes manifestaciones de conductas agresivas.-La asistente realizará acciones para el manejo de dichas situaciones.-Posteriormente en un círculo, analizarán como se sintieron y cómo manejaron la situación de acuerdo a las técnicas ya vistas en los días anteriores.-Se concluye la actividad realizando conclusiones a cerca de la experiencia.	
30'	Afectación del autoestima de un niño	Sensibilizar a las participantes la manera en que las palabras pueden afectar la autoestima de los niños.	<p>Instrucciones:</p> <ul style="list-style-type: none">-Se forman dos grupos formando un círculo cada uno.-Se coloca una de las participantes al centro del círculo; tienen que pasar todas las integrantes del círculo. Una por una.-La persona que esté en el centro debe permanecer con los ojos cerrados hasta que se le dé la indicación de abrirlos.-Cada persona colocada alrededor del círculo, se acercará a la persona del centro y le dirá al oído alguna palabra negativa respecto a su persona.-En el primer círculo se les dirá solamente cosas negativas y en el segundo círculo solo cosas positivas.-Cuando terminen de pasar todas las participantes en los dos círculos, cambian el tipo de palabras, ahora las que decían cosas negativas solo dirán cosas positivas.-Al finalizar los dos círculos, en plenaria se hablará sobre lo que sintió cada una al escuchar las palabras negativas y positivas.	

			-Concluirán sobre la importancia de elevar la autoestima en el niño, sea cual sea su forma de actuar.	
20'	Formato de conducta agresiva	Que el personal se familiarice y aprenda a llenar el "Formato de la hoja de registro de conducta agresiva"	En plenaria se explicará el llenado del formato y las indicaciones para llevar el control de las conductas del niño.	Hoja de registro de conducta agresiva
30'	Conductas agresivas y su seguimiento	Que el personal aprenda a llenar el formato	<p>-Se formarán dos grupos.</p> <p>-Cada grupo se dividirá en dos subgrupos, uno actuará y el otro anotará lo necesario en el formato de control para la conducta agresiva.</p> <p>-Posteriormente cambiarán los papeles.</p> <p>-Al final se revisarán los formatos y se aclararán las dudas.</p>	
15'	Clausura	Se hace la clausura formal del curso y entrega de constancias de participación.		Constancias de participación

Conclusiones

El desarrollo de un programa de apoyo para personal de las guarderías que atiende a la población infantil, resulta ser un gran bálsamo al momento de aplicarlo, sobre todo porque uno de los “dolores de cabeza” que con frecuencia se enfrentan en las instituciones donde se brindan cuidados maternos, así como en el hogar, es sin duda cuando los pequeños manifiestan alguna conducta “poco” habitual y lo que sucede generalmente es que no se toman las acciones que resulten ser las más adecuadas, sobre todo si consideramos la premisa de que “no hay dos personalidades iguales”, pero lo que se busca es establecer una serie de elementos que son de utilidad en el momento de abordar la problemática que pueda surgir con relación al niño.

Aunque es importante establecer que todo aspecto referido con la atención a los niños requiere de revisión y actualización, la creación de elementos de soporte, son un gran apoyo y una herramienta de ayuda para la atención a los niños.

La implantación de este programa representa el primer intento “explícito”, del que se tenga antecedente en las guarderías del IMSS, por atender de forma organizada y sistemática, la manifestación de conductas agresivas en los niños, sobre todo si consideramos que aquellos aspectos referidos al manejo conductual son complicados de por sí, por ello la presentación de este programa, para ser utilizado en las guarderías, abre la puerta para atender de manera más provechosa para los niños, personal de las guarderías y padres de familia, un añejo problema que tiene que ver con la detección, atención y solución de las conductas agresivas de los niños.

La aplicación de este programa en las guarderías, tiene gran relevancia por lo que representa en la formación, ayuda y orientación a los pequeños, así como los elementos de aprendizaje y experiencia en el personal que atiende a la población infantil, el mejoramiento en las condiciones de atención para los niños que presentan problemas conductuales, siempre van a sentar un precedente en la formación de la personalidad del “chico” que la padece, el

cómo sea abordada esta problemática va a afectar de forma positiva o negativa su desarrollo, sin duda el impacto a nivel medioambiental es evidente, sobre todo si recordamos la afectación mutua “sujeto-medioambiente”, los resultados de la atención de los niños tiene que ver en el proceso de integración social. En especial si miramos hacia el futuro, no se exagera el hablar que una intervención a tiempo y con una orientación hacia el beneficio del niño, puede ayudar a evitar en lo futuro algún problema Psicopatológico.

Como todo proyecto que parte de una premisa orientada a establecer algunos aspectos innovadores, puede presentar algunos inconvenientes al momento de establecerse en las guarderías, debido a diferentes factores, entre los que se destacan en primer lugar la formación académica del personal que atiende a los niños y la dinámica del servicio de guarderías, que en ocasiones suele ser demasiado “absorbente”, lo que significa que en las unidades se llega a establecer una “rutina” de trabajo que deja poco espacio al establecimiento de nuevas formas y métodos para la atención infantil. Por ello se debe ser cuidadoso, al momento de plantear las condiciones para la aplicación de este programa, sobre todo si se hace énfasis en que mucho de lo que se va realizar a partir de la implantación de este programa, se deriva de la operación misma de las guarderías.

Finalmente, cabe redundar que los beneficios que se esperan derivados de la aplicación de este programa además de ayudar al niño y proporcionar al personal educativo una herramienta de apoyo, éste también podrá impartirse a los padres de familia por medio de la programación de pláticas de orientación a padres, las cuales se impartirán cada dos meses (o antes de ser necesario) con la finalidad de establecer un vínculo de colaboración mutua entre el servicio de guarderías y los padres de familia, todo con tal de promover en el niño usuario, un cambio de conducta que le favorezca en su bienestar.

Algunas de las limitaciones que se pudiesen presentar para la aplicación correcta de este manual serían: que las asistentes educativas no se interesaran o no estuvieran motivadas por aprender técnicas para el manejo del niño agresivo, otra limitación sería que el personal no estuviera completamente

comprometido con el trabajo que desempeñan al cuidar a los niños, o bien que no estén lo suficientemente identificadas con los niños lo que provoca el disgusto por la labor que desempeñan.

Una situación especial que se ha detectado durante el trabajo que se realiza en las guarderías del IMSS, es la que corresponde al salario ya que debido a la característica de su nivel educativo, por lo general se les paga el salario mínimo sin tener las posibilidades de ascender a otro puesto o categoría, lo cual provoca la falta de interés en el cuidado del niño y molestia cuando no reciben ningún incentivo más a su salario.

Así mismo durante las visitas de supervisión a las guarderías se ha tenido la posibilidad de escuchar las demandas de dicho personal y repensar las posibilidades que se pudiesen tener para motivarlo y hacerlas conscientes sobre la importancia de la atención y cuidados que necesitan los niños.

Como sugerencia para subsanar estas limitaciones se debe concientizar al personal educativo sobre lo delicado y trascendente que puede llegar a ser la actitud que tengan con los niños y en especial con aquellos que presentan conductas agresiva además de proporcionarles estímulos que favorezcan el interés por su trabajo, los niños y por su crecimiento personal, lo cual puede darse a través de acciones como; mejorar su salario, brindar capacitación y generar oportunidades de desarrollo en cuanto a la mejora laboral.

Otro de los aspectos que pudiera ser obstáculo para la aplicación del Programa de apoyo, es cuando se presentan algunas situaciones personales en la vida de las personas encargadas de atender directamente a los niños y que afectan la realización de sus actividades, en especial si los problemas o frustraciones “cotidianas” provocan estados de agresión en las personas, entonces ¿qué se puede hacer con el personal que presenta este tipo de problemas?, existe la posibilidad de que realicen actividades diferentes a la atención directa a los niños, por ejemplo; Elaboración de material didáctico, decorados y de tipo administrativo.

Así mismo se cuenta con programas de capacitación, enfocados a la realización del trabajo que desarrollan. Es bien sabido que el trabajo enfocado para la atención de niños, resulta de una gran responsabilidad y también, por supuesto sumamente duro y desgastante, por ello en adición a lo antes descrito, se cuenta con un proceso de selección y adiestramiento en lo referente a la atención infantil, además de la existencia de un “roll”, en cual se establece la permanencia por un tiempo determinado del personal educativo en un grupo de atención en específico, lo que reditúa en un cambio (necesario) de rutina, por tratarse de grupos de niños de diferente edad.

Referencias

- Bandura, Alberto. (1975). **Modificación de conducta**. México: Trillas
- Bijou, Sidney.W. (1980). **Psicología del desarrollo infantil**. México: Trillas
- Bustamante, Castro. Jeanett. (2004). Doc: **El desarrollo en la noción de espacio en el niño de educación inicial**. *Revista de acción Pedagógica*, 2004. Encontrado en: www.unam.mx/cesu/iresie
<http://saber.ula.ve/accionpe/> Recuperado el 12-05-08.
- Chateau, Jean. (1973). **Psicología de los juegos infantiles**. Madrid: Kapelux
- Cline, Victor B. (1999). **Guía de los padres**. México: Diana
- Crúz, Rosete. Felipe. Psicólogo, comunicación personal, junio, 12 de 2008.
- Domínguez, G.E. **Origen de la guardería infantil y breve cronología de su evolución en México**. IMSS. Documento nédito. Sin fecha.
- Fitzgerald, Hiram E; Strommen, Ellen A. y Mckiney, Joahn Paul. (1981). **Psicología del Desarrollo, el lactante y el preescolar**. Santafé de Bogotá: El manual Moderno, S.A.
- Gautier, Rafael. Dr. (2008). **Teorías de la personalidad de Erick Erikson 1902-1994**. Recuperado el 01 de abril de 2008 en: <http://www.ship.edu/psico>
- Gómez, Luis Felipe. (2008). **El niño agresivo**. Revista Xictli de la Unidad UPN. 094 D.F.
- Gómez Palacio, Ma. Margarita. (1986). **Psicología genética y educación**. México: Dirección General de educación Especial, SEP.
- González, Hernández. Eduardo. (19-01-07). **Conductas agresivas en la infancia**. Recuperado el 19-06-08 en: http://www.psicología-online.com/infantil/conductas_agresivas.shtml
- González, Ma. José. **El origen de la conducta agresiva**. Artículo. Encontrado en: http://www.psicocentro/cgi-bin/articulo_sasp. el 12 de mayo de 2008. Correo: mjgonzalez@psicocentro.com
- Gookin, Hardin Sandra. (1996). **Cómo ser padres hoy para Dummies**. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma interés general.
- Gordon, Thomas. (2001). **Padres Eficaz y Técnicamente preparados**. México: Diana.

- Hank, G.L. Hubert y H. Mandl. (1979). ***El niño agresivo y desatento***. Madrid: Kapeluz.
- Herbert, Martin. (1986). ***Trastornos de conducta en la infancia y la adolescencia***, España: Paidós Psicología Evolutiva.
- Hurlock, Elizabeth. (1988). ***Desarrollo del niño***. México: Mc Graw-Hill
- Inhelder, Piaget y Marbel. (1920). ***Psicología del niño***. Madrid: Ediciones Morata, S.A.
- Instituto Mexicano del Seguro Social (2007) ***Curso de capacitación para Técnico en Puericultura***.
- Joakes, Joan. (1988). ***La mujer y la economía mundial***. México: Siglo XXI.
- Kernberg, O.F. (1987). ***Trastornos graves de personalidad, estrategias psicoanalíticas***. México: Manual Moderno.
- Ley del Seguro Social***. México. IMSS. 1989.
- Ley Federal del Trabajo.
- Lozowich, L. (2002). ***Paternidad consciente***. Montevideo, Uruguay: Hará Press.
- Macal, P. K. (1983). ***Teorías Sicológicas de la agresión***. México: Pirámide.
- Madison, W.M. (1990). ***Terapia del Desarrollo***. Buenos Aires. Edit. Médica Panamericana.
- Marin, G. (1975). ***Manual de investigación en psicología social***. México: Trillas.
- Maier W, H. (1965). ***Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erickson, Piaget y Sears***. Buenos Aires: Amorrortu.
- Martin, Garry y Pear, Joshep. (1999). ***Modificación de Conducta***. Madrid: Pearson Educación, S.A.
- Meece, J. (2000). ***Desarrollo del niño y del adolescente***. Compendio para educadores, SEP. México: Mc Graw Hill.
- Megargee Edwin I. y Horkanson Jack. (1976). ***Dinámica de la agresión***. México: Trillas.
- Morales, Shainé Silvia; Flores, Rosa del Carmen; Barragán, Torres Noemí y Ayala Velázquez, Héctor. 1988. ***Manual de entrenamiento a padres en actividades planeadas***. México: Miguel Angel Porrúa.
- Musen, P. (2007). ***Desarrollo Psicológico del niño***. México: Trillas.

- Olivares, J. (2001). **Técnicas de modificación de conducta**. Madrid: Biblioteca nueva.
- Papalia, Diane E. y Wendkos, Olds Sally (1990). **Desarrollo Humano**. 2ª edición. México: Mc Graw Hill.
- Papalia, Diane E. y Wendkos, Olds Sally (2004). **Desarrollo Humano**. 9ª edición. México: Mc Graw Hill.
- Piaget, Jean. (1982). **El nacimiento de la inteligencia del niño**. España: Aguilar.
- Piaget, Jean. (1999). **La psicología de la inteligencia**. España: Barcelona.
- Pineda, F., López, R., y Torres, G. (1987). **Modificación de conducta**. México: Biblioteca nueva.
- Plan de Desarrollo 92-94**. Jefatura de Servicios de Guarderías, IMSS. Documento interno, 1992.
- Renfrew, J. W. (2006). **Agresión, naturaleza y control**. Barcelona, España: Síntesis.
- Roger Ulrico, T. S. (1978). **Técnicas para disminuir las conductas problema**. México: Trillas.
- Rosenberg, Felicitas. (2002). **Psicología del comportamiento infantil. Guía para padres, maestros y terapeutas**. México: Trillas.
- Santrock, J. W. (2006). **Psicología de la educación**. México: Mc. Graw Hill.
- Shaffer, D. R. (2002). **Desarrollo Social y de la Personalidad**: Madrid, España: Thomson, 4ª edición.
- Sullivan, D. A. (1983). **El Desarrollo infantil**. Argentina: Paidós.
- Ulrich, Roger; Stachnik, Thomas y Mabry, John. **Técnicas para disminuir las conductas problema**. (1978). Edit. México, Trillas.
- Walker, James E. y Shea, Thomas M. (2002). **Manejo conductual: Un enfoque práctico para educadores**. México: El manual moderno.
- West, Janet. (1966). **Terapia de juego centrada en el niño**. México: Manual Moderno.
- Wernicke, Carlos. G. (12-05-07). Fundación, Holismo de Educación, salud y acción social. **Terapia de contención**. Leído el 29 de junio de 2008, 12.17am. en http://www.holismo.org.ar/02_7.php#2
- Worchel, Stephen. (2002). **Psicología social, Psicoanálisis y psiquiatría**. México: Cengage Learning Editores.

Yates, A. J. (1973). ***Terapia del comportamiento***. Nueva York, Editorial Trillas.

ANEXOS

HOJA DE REGISTRO DE CONDUCTA AGRESIVA

(Anexo 1)

Datos generales 1

Nombre y número de Guardería _____

Nombre del niño _____ Sala de atención _____ Edad _____

Nombre de la madre o padre _____

Nombre de quien reporta: _____ 2

Toma medicamento(s) 3 Si No
cuál? _____

Recibe algún tipo de tratamiento SI NO, si lo conoce explique cuál: _____ 4

Fecha y hora	Conducta presentada	Número de veces	Actividad que se estaba realizando	Acción tomada por la asistente educativa	Observaciones
5	6	7	8	9	10
Total		11			

Firma de la persona que informa

Fecha

Instrucciones para el llenado de registro de la conducta del niño

Objetivo: Registrar y monitorear la conducta “agresiva”, que presenta el niño, de tal forma que se puedan establecer acciones de apoyo para auxiliar al menor.

-Se tendrá en cada sala de atención hojas de registro de la conducta agresiva para ser llenadas en el momento que el niño presente alguna conducta agresiva.

Campos

- 1.-Datos generales: Se anotarán datos del niño y de la madre
- 2.-Se anotará el nombre de la persona que reporta
- 3.-Anotar el nombre del medicamentos si es que lo toma.
- 4.-Anotará el tipo de tratamiento si es que lo recibe y anotará el tipo de tratamiento.
- 5.-Se anotará la fecha y hora en que se presentó la conducta agresiva.
- 6.-Se anotará el tipo de conducta que presentó el niño.
- 7.-Se anotará las veces que se presentó la conducta por día y poder llevar así un control del aumento o la disminución de la conducta.
- 8.-Se anotará la actividad que se estaba realizando cuando el niño presentó la conducta agresiva.
- 9.-Se anotarán las acciones que la asistente educativa realizó para el manejo de la conducta.
- 10.-Se anotarán las observaciones que sean relevantes de mencionar respecto al niño o a la conducta que se presentó.
- 11.-Firma de los padres de enterado y de la persona que dá la información.

Nota:

Los días viernes se analizará el registro y sumará el total de las veces que el niño presentó una conducta agresiva y en base a la suma de la frecuencia en que se presentó la conducta se determinará si el niño va obteniendo un cambio en su conducta o no.

Todos los viernes se entregará a los padres una copia de este registro.

Cada quince días la educadora, directora y encargada de promoción y fomento de la salud, realizarán conjuntamente una reunión con los padres de familia para comentar los avances que se tengan en la modificación de conducta del niño, si la conducta tiene una prevalencia por más de tres meses y no se observa ninguna mejoría, se canalizará para una valoración médica.